



División de Ciencia Sociales
y Humanidades

- Estudios Laborales
- Procesos Políticos
- Economía Social

Maestría y Doctorado en
Estudios Sociales

Línea de Economía Social

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

***“Excedente de fuerza de trabajo como principio del
Sector Informal en México (2005-2017)”***

Idónea Comunicación de Resultados

P R E S E N T A

Luis Felipe Docoa Hernández

2163803167

Para optar al grado de maestro en Estudios Sociales
(Línea Economía Social)

Director: Dr. Abelardo Mariña Flores

Jurado: Dr. Sergio Cámara Izquierdo
Dr. Roberto Escorcía Romo

Iztapalapa, Ciudad de México, julio de 2018

A la población latinoamericana:

Inmersa en el sector informal

Migrante

Condenada al presidio

AGRADECIMIENTOS

A los profesores *Abelardo Mariña* y *Sergio Cámara*. Porque sus investigaciones fueron punto de inspiración para el presente trabajo, sus comentarios y correcciones fueron sustanciales para la formación, redacción y conclusión del mismo

Al Dr. *Roberto Escorcía R.* Por haber aceptado leer mi trabajo, sus comentarios me obligaron reflexionar, aún más, en puntos medulares de mi investigación

Al Dr. *Roberto Gutiérrez R.* y a las Maestras *Zoraida Cortes* e *Hyldey Garduño*. Su constante atención fue primordial para culminar con eficiencia mis estudios de posgrado

A mi *familia*. Porque su constante esfuerzo laboral inspiró a mi constante esfuerzo académico

A *Jaqueline Moreno* por su apoyo, comprensión, por ser una constante compañera de vida

*“La meta final del socialismo – condensada en la famosa fórmula
‘de cada cual según sus habilidades, a cada cual según sus
necesidades’ – es, precisamente, la eliminación definitiva
de cualquier forma de superpoblación”*

– José Nun

*“Gente que trabaja salteado o que no tiene trabajo ni lugar en el
mundo, están obligados, desde muy temprano, a vivir al
servicio de cualquier actividad ganapán, deslomándose a
cambio de la comida, o de poco más, todo a lo largo y a lo
ancho del mapa del mundo”*

– Eduardo Galeano

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	i
-------------------	---

PRIMERA PARTE

Principios del Sector Informal.....	1
1.1 El concepto de sector informal	1
1.2 Factores sistemáticos del Sector Informal	3
1.2.1 Heterogeneidad estructural	4
1.2.2 Excedente de fuerza laboral.....	8
1.2.3 Marginación social	11
1.3 Conclusión	14

SEGUNDA PARTE

Economía Política del Sector Informal.....	15
2.1 El Sector Informal como componente del Ejército Industrial de Reserva	15
2.2 Actividades improductivas, producción <i>no</i> capitalista y el Sector Informal	20
2.3 Conclusiones.....	24

TERCERA PARTE

Dinámica y tendencias del Sector Informal en México	25
3.1 La estimación oficial del Sector Informal	26
3.2 Formación de las categorías marxistas para el análisis del Sector Informal.....	32
3.3 Evolución de la población <i>estancada</i> y <i>latente</i> en México	37
3.4 Conclusiones.....	50

CUARTA PARTE

Conclusiones generales y perspectivas	52
---	----

QUINTA PARTE

Apéndice.....	53
I. Prueba paramétrica para los modelos de regresión del Sector Informal	56

a) Ejército Industrial de Reserva	58
b) Población estancada	59
c) Población ocupada en micronegocios sin establecimiento	61
II. Base de Datos	63
A. Heterogeneidad Productiva (millones de personas) y Tasas de Informalidad	63
B. Crecimiento en las ocupaciones en México. Porcentajes	64
C. Condiciones de Ocupación en México. Millones de personas.....	65
D. Crecimiento en las ocupaciones por unidad económica. Porcentajes	66
<i>S E X T A P A R T E</i>	
Bibliografía consultada.....	67
Fuentes estadísticas.....	70

INTRODUCCIÓN

Es común que los medios de comunicación divulguen información del siguiente tipo:

“Desempleo en México alcanza su nivel más bajo en 11 años. Según datos del INEGI, sólo el 3.2 por ciento de la población económicamente activa no tenía trabajo en julio”¹.

Si es bajo el nivel de desempleo en México es necesario interrogarse *¿qué tipo de empleos han sido creados?* En este sentido el Instituto Nacional de Estadística y Geografía estimó para el segundo trimestre de 2017 una tasa de informalidad laboral del 56.5%². Estas cifras del mercado laboral en México no son esporádicas: en 2005 el Sector Informal (SI) representó un porcentaje de 59.3 mientras la tasa de desempleo registró un porcentaje de 2.8.

Tal contexto laboral parece corresponder a un bondadoso *mercado de trabajo* en México, impresión que sería poco corroborada por sus ciudadanos. Al respecto, Basu (2013) y Contreras (2015) señalan que la teoría económica convencional ha encontrado históricamente una serie de dificultades para explicar el funcionamiento del mercado laboral, especialmente para explicar la existencia de la población que no está propiamente desempleada pero que tampoco está “plenamente ocupada”. Así, con la noción del SI se intenta comprender el desarrollo y la dinámica de dicha población carente de un empleo fijo y de calidad. Sin embargo, como se expondrá en la sección 1.1, no hay un consenso que limite los fenómenos presentes en dicho sector.

Ante estas dificultades, la teoría económica de Marx se presenta como una teoría que ayuda a esclarecer las razones por las que cierta población trabajadora no está desempleada pero tampoco está plenamente ocupada. Así, es conveniente abordar el análisis del sector informal bajo la teoría del *Ejército Industrial de Reserva* (EIR), en tanto que ésta no pretende explicar las características presentes de una población particular, sino que centra su estudio en el análisis de las *leyes generales* de economías de mercado con trabajo asalariado. El EIR, originado por la menor demanda, respecto al capital constante, de fuerza de trabajo que es requerida en el desarrollo del proceso de acumulación de capital, se presenta como el elemento pilar para el estudio del mercado laboral en Marx. Dadas las características que presenta cada una de las

¹ Encabezado de nota en el periódico *El Financiero*. Consulta: 25/08/17.

² Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad. *Consulta interactiva de indicadores estratégicos (InfoLaboral)*. Tasa de informalidad laboral 1, Tasas calculadas contra la población ocupada.

subpoblaciones que comprende el EIR (*fluctuante, latente y estancada*) podemos encontrar en ellas ciertas características que contribuyen a esclarecer el porqué de muchos empleos de baja calidad, mismos que, junto con otras situaciones laborales, el análisis económico convencional los incluye en el concepto de SI. Así, la presente investigación tiene como principal objetivo contribuir a reevaluar la teoría del *Ejército Industrial de Reserva* para el análisis teórico y empírico del sector informal en México.

La investigación toma relevancia social en tanto que los empleos inmersos en el SI representan, oficialmente, a más de mitad de la Población Ocupada. Por otra parte, el valor teórico de una investigación de esta naturaleza consiste en contribuir al desarrollo teórico de la crítica a la Economía Política de Marx; con el fin de poder “dotar de contenido científico a su teoría económica [...] propósito que se debe a la firme creencia [...] de que la teoría laboral del valor [...] es la herramienta teórica más completa para el análisis de las economías capitalistas” (Cámara, 2002:54). De igual manera, se espera que sus implicaciones prácticas contribuyan a esclarecer la dinámica *cíclica* y la tendencia *estructural* que dicho fenómeno presenta en la economía mexicana. Nos proponemos indagar previamente sobre: ¿Cómo el escrutinio de las categorías de ocupación, registradas por la ENOE, permiten una estimación alternativa del sector informal de naturaleza más social que la considerada por su definición institucional? ¿El sector informal presenta comportamiento *cíclico*, así como *cambio estructural* ante recesiones, crisis económicas e implementación de políticas de empleo?

El cuerpo de la investigación consta de seis partes. La primera, intitulada “Principios del Sector Informal”, tiene como objetivo inicial estudiar las posibles virtudes y deficiencias que tiene el enfoque convencional al estudiar el SI; posteriormente, exponemos los factores sistemáticos que parecen dar principio al desarrollo de dicho fenómeno. La segunda parte de esta investigación, “Economía Política del Sector Informal”, tiene como objetivo reevaluar la teoría del EIR para el análisis del SI y, así, resarcir el limitado estudio de las subpoblaciones que conforman el EIR, además de indagar la relación de dichas subpoblaciones con las actividades capitalistas, improductivas o no-capitalistas. La tercera parte está dedicada al estudio empírico del SI. Inicialmente, presentamos la estimación oficial de dicho sector y, posteriormente, exponemos la metodología con la cual podemos estimar alternativamente, en función de los conceptos marxistas, la magnitud de tal fenómeno. Para concluir el capítulo, en la Sección 3.3. (“Evolución

de la población *estancada y latente* en México”) presentamos los resultados de la metodología propuesta, así como el contraste de nuestros hallazgos con los de investigaciones previas. El estudio de la evolución en las ocupaciones de “Empleadores”, “Trabajadores por cuenta propia”, “trabajadores no remunerados” se destaca, así como la estructura del empleo por tamaño de unidad económica: pequeñas empresas y micronegocios con o sin establecimiento, etc. En la cuarta parte de la investigación presentamos las conclusiones generales de la investigación y sugerimos las diferentes líneas de investigación que pueden derivar del trabajo. En la penúltima parte presentamos dos Apéndices. El primero muestra los procedimientos estadísticos para el escrutinio de la hipótesis de *cambio estructural* en las principales series de tiempo pertinentes a la investigación. En el segundo presentamos los registros estadísticos de dichas series. La investigación concluye con el listado de la bibliografía estudiada.

PRIMERA PARTE

"Principios del Sector Informal"

1.1 El concepto de Sector Informal

1.2 Factores sistemáticos del sector informal

1.2.1 Heterogeneidad estructural

1.2.2 Excedente de fuerza laboral

1.2.3 Marginación social

1.3 Conclusión

Principios del Sector Informal

En este capítulo, se presenta la *revisión de la literatura* y el *marco teórico* que da sustento al estudio del sector informal desde una perspectiva de *la crítica a Economía Política*.

1.1 El concepto de sector informal

De acuerdo con las indagaciones de Contreras (1997, 2004, 2015), existen cuatro perspectivas teóricas que subyacen en la propuesta del concepto de informalidad: estructural funcionalista, neoliberal, marxista y segmentarista³. Siguiendo al autor, las respuestas a las interrogantes sobre los criterios para definir lo que “es” y “no es” el Sector Informal (SI) son múltiples y van en diversas direcciones. Entre estos criterios, el autor destaca que es el carácter ilegal o extralegal el elemento que cohesiona, principalmente, al conjunto de actividades que normalmente definen al SI. En este sentido, no pocos autores “han preferido referirse al Sector Informal Urbano [...] como la economía ilegal, no regulada, no oficial, invisible, subterránea, sumergida, paralela, etc.” (Contreras, 2004:64). Asimismo, Contreras notó –del mismo modo que Granato (2013.a)– que no existe un consenso sobre el concepto de SI:

“una buena parte de los autores [...] hace hincapié en que no existe una sola definición del sector informal urbano, sino tantas como las características se le atribuyen. Encontramos que se tiende a definir al SIU más por los agentes o por las actividades socioeconómicas que se suponen realizan, que por una definición acotada de un fenómeno específico.” (Contreras, 2004:63)

Así, en la literatura convencional podemos encontrar argumentos para definir el SI, como los siguientes:

CUADRO 1.

Enfoques del Sector Informal

AUTOR	Argumento para definir el SIU
Keith Harth (1973)	Trabajo por cuenta propia
OIT (1972)	Una forma de ‘hacer cosas’
PREALC (1988)	Formas atrasadas de producir
Hernando de Soto (1987), Mankiw (2015)	Actividades económicas ilegales
Alejandro Portes (1995)	Utilización ilegal del trabajo
Dagmar Raczynski (1979)	Subempleados
Investigadores/funcionarios públicos	Actividades con bajos salarios

Fuente: A partir de Contreras (2015) y Mankiw (2015).

³ Con el objetivo de contribuir, por mínimo que sea, en la interpretación del sector informal bajo la teoría del Ejército Industrial de Reserva nos limitamos a invitar a la lectura de los textos de Javier Contreras (1994, 2004, 2015) quien realizó una amplia descripción de las teorías recién mencionadas.

En este sentido, encontramos que el concepto de sector informal –o lo que se pretende conceptualizar en él– no sólo ha cambiado de nombre sino de sentido mismo, muy acorde a las preocupaciones de la época, evolución resumida en la siguiente tabla:

CUADRO 2.
Conceptos históricos del Sector Informal

AÑO	CONCEPTO	DESCRIPCIÓN
1950	Sector Tradicional	Sector propio de países ‘en vías de desarrollo’, caracterizado por representar un excedente de mano de obra, mismo que sería absorbido por el ‘sector moderno’ en la medida que estos países se desarrollaran.
1972	Sector Informal	Concepto para describir al conjunto de actividades no registradas ni reglamentadas que incluían desde el trabajo de supervivencia hasta pequeñas empresas.
2002	Economía Informal	En la <i>Conferencia Internacional de Trabajo</i> se decidió ampliar el contenido del concepto con la intención de estudiar tanto a las pequeñas empresas como a las actividades que se realizan dentro de las mismas.

Elaboración propia con base en Marroquín (2016: 12).

Así, el enfoque económico convencional, inmerso en una perspectiva empirista y dualista, presenta límites para estudiar a este conjunto de actividades económicas que señalan un deterioro en las condiciones laborales de la clase trabajadora representadas bajo el concepto de sector informal. Asimismo, al presentar simples especulaciones sobre la tendencia y el origen de dicho sector, muestra una serie de problemas socioeconómicos que no *deberían* ser conceptualizados dentro de una noción de tan “totalizadora”:

“Este ámbito socio económico [sector informal] constituido por actividades atrasadas o propias de la fuerza de trabajo excedente, y al que a menudo se ha intentado explicar a través de una sola categoría, llámese ésta sector tradicional, informal o marginal, en realidad nos refiere a tres problemas y no a uno solo.” (Contreras, 2015:107).

Ante esta dificultad metodológica, Contreras (2015) considera que el *primer* problema referente al sector informal es la presencia de distintos regímenes productivos en la economía; el *segundo* es el problema propio del excedente relativo de fuerza de trabajo y el *tercero* corresponde al fenómeno de la marginación socioeconómica. Estos fenómenos requieren un tratamiento

particular y no una simple aglutinación⁴. De igual forma, Cortés (1990) argumenta la existencia de fenómenos económicos dentro del SI que son plenamente identificables: “el sector informal estaría compuesto por tres grupos de actividad económica: las empresas capitalistas, empresas artesanales y los obreros desempleados” (p.60). Mientras, Pliego (1997) señala que: “Los criterios para clasificar a la población dentro del empleo informal: i) posición en el trabajo, ii) tamaño de los establecimientos en que realiza sus actividades, iii) por ingresos percibidos” (p. 60).

Ipso facto, en esta investigación con base en la teoría del Ejército Industrial de Reserva y la *teoría valor-trabajo*, se considera, como primera aproximación, que el sector informal se presenta como *un segmento económico originado en economías que presentan un heterogéneo y desarticulado sistema productivo, así como una amplia fuerza de trabajo remanente a las necesidades del capital productivo*. Naturalmente, los problemas que incorpora el análisis convencional del sector informal son considerados *no como resultado de la interacción entre agentes económicos racionales con mercados eficientes*, sino alternativamente como propios del *proceso de acumulación de capital*.

1.2 Factores sistemáticos del Sector Informal

El análisis convencional del sistema económico “moderno”, principalmente para el caso de “países subdesarrollados”⁵, considera la dicotomía: sector formal y sector informal. Este último está caracterizado por presentar condiciones laborales inferiores a las ofrecidas por el primero. En contraste a esta dicotomía coyuntural, Karl Marx mostró, a lo largo de sus obras, que, para economías con propiedad privada en los medios de producción y trabajo asalariado, persiste, como tendencia general, la degradación de las condiciones de empleo de la clase trabajadora, mas no una segmentación *circunstancial* entre “buenas” y “malas” condiciones de empleo.

⁴ Al respecto, Pliego (1997) argumenta lo siguiente: “Los criterios para clasificar a la población dentro del empleo informal: i) posición en el trabajo, ii) tamaño de los establecimientos en que realiza sus actividades, iii) por ingresos percibidos” (p. 60).

⁵ En la presente investigación consideramos, en concordancia con Eduardo Galeano (2015), a dicho término como un eufemismo económico: “Países en *desarrollo* es el nombre con que los expertos designan a los países arrollados por desarrollo ajeno.” (p. 37).

Esta sección tiene como objetivo reflexionar sobre los factores que, de acuerdo con Contreras (2015) originan y promueven el desarrollo del sector informal: la heterogeneidad estructural, el excedente de fuerza de trabajo y la marginación social. El estudio de estas hipótesis sirve como antecedente para la hipótesis particular de esta investigación: “el excedente de fuerza de trabajo como principio del Sector Informal”, desarrollada en el siguiente capítulo.

1.2.1 Heterogeneidad estructural

*“Las víctimas del imperialismo se llaman países en vías de desarrollo,
que es como llamar niños a los enanos”*
– Eduardo Galeano

El proceso de acumulación de capital conlleva la producción de plusvalor y su transformación en capital adicional como parte del mismo proceso: plusvalor que es objetivo y motivo determinante de la producción capitalista (González, 2012:77). A su vez, el desarrollo a nivel global –el proceso de acumulación de capital internacional–, supone la división internacional del trabajo, así como la formación de países hegemónicos. Este escenario configura estructuras productivas muy distintas tanto entre naciones como al interior de las mismas. Ante esta situación productiva, Valenzuela (2012) define a la heterogeneidad estructural como: “una situación económica en que se dan grandes diferenciales de productividad, tanto al interior de una rama como entre las diversas ramas que operan en la economía.” (p.554) Mientras, la homogeneidad estructural, siguiendo al autor, hace referencia a la situación en la cual los diferenciales de productividad intra e inter-ramales son reducidos, *i.e.*, “no hay grandes diferencias entre empresas y ramas, en términos de adelanto tecnológico, calificación de fuerza de trabajo, densidad de capital, etcétera.” (*Ibid.*) A consideración del autor, la homogeneidad estructural: “es un rasgo típico de las economías desarrolladas. Por el contrario, la heterogeneidad lo es de las economías subdesarrolladas.” (*Ibid.*)

Este contexto de heterogeneidad productiva configura un espacio fértil para el desarrollo del Sector Informal (SI), como el que hoy conocemos. En este sentido, Granato (2013.a) en concordancia con Valenzuela, señala que a medida en que el país esté en una temprana “etapa de desarrollo económico”, es más recurrente que dicho país presente una elevada proporción de su economía inmersa en actividades propias del SI:

“en los países capitalistas desarrollados, los niveles de desarrollo técnico y de capitalización son presumiblemente más homogéneos entre las diversas ramas de la economía, lo que dificulta, entre otras cosas, la existencia de pequeños negocios y el trabajo por cuenta propia, ósea, dificulta la propia existencia de EIR estancado.” (p.26)

Así, el desarrollo de pequeños capitales y la consecuente formación del SI se sustenta, de acuerdo con Shaikh (2009), en dos fundamentos:

“[i] porque desempeñan un papel marginal en el mercado mundial (por ejemplo, proveyendo sólo una parte del mercado interior de un país o región concretos, y/o aprovechando las fluctuaciones del mercado mundial, actuando, así como parte del <<ejército de reserva>> de los capitales), [ii] porque son necesarios para cubrir la parte de la demanda mundial que los capitales más eficientes no pueden proveer.” (p. 83)

Marx (2010) relacionó *sui géneris* esta plétora de pequeños capitales con la existencia de la sobrepoblación relativa:

“Esta plétora del capital surge de las mismas circunstancias que producen una sobrepoblación relativa, por lo cual es un fenómeno complementario de este último, a pesar de hallarse situados ambos en polos opuestos: el capital desocupado, por un lado, y la población obrera desocupada por el otro.” (p.322)

Parfraseando a Marx (2010), esta sobrepoblación relativa es una causa de que en ciertos ramos de la producción no exista una subordinación completa del trabajo al capital. Estos ramos permanecen por debajo del “estadio general de desarrollo” como consecuencia de la baratura y gran cantidad de los asalariados disponibles; este costo, en su conjunto, es menor al necesario para la completa industrialización de dichos ramos. Así, al considerar al SI sólo como un cúmulo de pequeñas empresas con condiciones productivas “atrasadas”, se visualiza que la presencia de éstas son parte de la mayor escala con la que opera el proceso de acumulación de capital, tal como señaló Portes (1995):

“la informalidad constituye un fenómeno sistemático propio de la economía capitalista a escala mundial, por lo menos desde el siglo XIX y que en realidad lo nuevo del capitalismo contemporáneo no es la masiva presencia de formas productivas contemporáneas calificadas de informales, sino más bien el peso de las relaciones formales entre el capital y el trabajo.” (p.8)

Aún más. La existencia de estos pequeños productores, de acuerdo con Shaikh (2009), es propia del capitalismo en tanto que revela la operación de la Teoría del Valor-Trabajo (TVT):

“en la medida en que entran en el mismo mercado que los capitales más eficientes, sus valores individuales entrarán a formar parte del valor social que regula los precios y la

producción en ese mercado. Pero, en ambos casos, seguirán existiendo como productores atrasados, bajo continua amenaza de extinción.” (p.84)

Esta coyuntura lleva, de acuerdo con Da Silva (2010), a la apropiación de plusvalía extraordinaria de manera intra e inter-ramal, surgiendo así una “compleja simbiosis” entre mercado *formal* e *informal*. Así, la TVT también supone que las grandes empresas se benefician indirectamente de la existencia y supervivencia de productores marginales independientes.

Continuando con el discurso de Shaikh y Da Silva, Gouverneur (2005) argumenta que las grandes empresas reciben mediante mecanismos de mercado una parte del ingreso creado por las pequeñas. Estos mecanismos son regulados por la productividad y el poder de mercado:

“En el largo plazo, las empresas capitalistas tienden a eliminar progresivamente a la mayoría de los productores independientes. Sin embargo, en el corto plazo, pueden tener interés en ‘proteger a los productores independientes’ por medio de medidas específicas [o bien,] a través de medidas generales que, en realidad, benefician al conjunto de la rama y especialmente a las empresas mejor posicionadas.” (p.103)

Al contemplar la necesaria presencia de pequeños productores para aumentar la circulación y realización del plusvalor, coincidimos con Contreras (2015) y Souza⁶ al suponer que las micro y pequeñas empresas, dignas representantes del SI moderno, continuaran siendo (lo que son) “nuevas formas de acumulación”: empleadas en espacios de mercados perfectamente delimitados, *creados, destruidos y recreados* por la acumulación de capital de las empresas líderes, independientemente de la situación en la que son establecidas (formal/informal). Este proceso es independiente del sector económico donde se desenvuelven: industrial, comercial, bancario o de servicios. No obstante, se debe considerar (Salas,1992) la existencia de pequeñísimas unidades económicas que no tienen como lógica la acumulación de capital y que en realidad corresponden a un acto de supervivencia. En este sentido, los acontecimientos mercantiles recién comentados están presentes, por lo menos, desde la redacción de *El capital*:

“En Rusia [1865], se han desarrollado en todas partes, en las aldeas, industrias domiciliarias propias [...] en las que todos los campesinos son, desde hace generaciones, tejedores, curtidores, zapateros, cerrajeros, cuchilleros, etc. [...] esta industria domiciliaria está siendo obligada ya, cada vez más, a ponerse al servicio de la producción capitalista; los tejedores, por ejemplo, reciben la urdimbre y la trama de comerciantes, directamente o a través de agentes.” (Marx, 2010:292)

⁶ Es Granato (2013.a) quien retoma el análisis de Souza.

Tales características del capitalismo naciente –“capitalismo de libre competencia”, de acuerdo con Valenzuela (2012)–, aún perduran:

“el tamaño medio de las empresas es relativamente pequeño. Por lo mismo, tenemos que: i) la masa de recursos que, en el seno de cada empresa están sometidos a una gestión planificada, es pequeña; ii) el impacto o “efecto de irradiación” que genera esa empresa sobre las actividades económicas de su entorno, es perfectamente despreciable.” (p.836)

Siguiendo al autor, en el “capitalismo contemporáneo”, la función de esos pequeños capitales, representativos del SI, se desempeña entre ramas monopólicas y ramas competitivas, donde las relaciones pueden ser “hacia atrás” (las empresas pequeñas funcionan como abastecedoras de la gran corporación) o “hacia adelante” (la gran corporación pasa a funcionar como abastecedora)⁷. Así, podemos identificar que, más allá de la definición institucional, lo esencial (lo formal) en materia de creación de empleos por parte del proceso de acumulación de capital productivo es la mayor expropiación de trabajadores inmersos en dicho proceso y no la ocupación de éstos en actividades económicas atrasadas, creadoras de poco valor y plusvalor, mismas que, en un segundo momento, entorpecen el desarrollo de “las fuerzas productivas”. Este fenómeno, en su conjunto, se puede considerar como lo *informal* o *no-convencional* del sistema capitalista.

Por otra parte, no se puede prescindir que la existencia de estos pequeños productores es, actualmente, también producto del extraordinario aparato ideológico que incentiva al obrero a cavilar en su ascenso a la clase patronal:

“[el] obrero debe creer que, si se esfuerza, puede subir en la escala social e inclusive llegar a transformarse en capitalista. Después de todo, como dice un muy socorrido mito, casi todos los grandes barones de la industria empezaron “vendiendo periódicos” [...] el trabajador, si se esfuerza, es honrado y frugal, progresará y hasta podrá llegar a ser un nuevo empresario.” (Valenzuela, 2012:516)

De acuerdo con los autores consultados, la proliferación de pequeñas empresas no marcha hacia una mejora en las condiciones de empleo de la clase trabajadora ni, mucho menos, a la emancipación de un sistema económico fundamentado en el trabajo asalariado, mismo que se caracteriza por tener como principal preocupación la maximización de la rentabilidad mas no el bienestar de la sociedad en su conjunto. Por otra parte, se observó que el papel de la población

⁷ Por relaciones “hacia atrás”, el autor comprende a todas las actividades previas al proceso de producción y por relaciones “hacia adelante” a las actividades realizadas durante el proceso de producción hasta la conclusión del producto.

excedente expresada en una plétora de pequeños capitales comienza a tomar relieve en una economía con heterogeneidad productiva, elementos que *ipso facto* perfilan el desarrollo del sector informal que actualmente comprendemos.

1.2.2 Excedente de fuerza laboral

“Una sucesión rápida de generaciones raquílicas y de vida corta abastecería el mercado de trabajo exactamente lo mismo que una serie de generaciones vigorosas y de vida larga”
– Karl Marx

El desarrollo de las fuerzas productivas⁸, expresado por el aumento de la composición de capital como resultado de la menor demanda relativa de fuerza de trabajo, da origen a una población trabajadora “excedentaria” disponible para las necesidades del proceso de acumulación de capital. Este excedente, de acuerdo con José Nun (1971), es siempre relativo al modo de producción vigente donde sus condiciones deciden tanto el carácter como los efectos de dicha superpoblación. En este sentido, siguiendo el análisis discursivo de Marx, Nun aclara que:

“es posible la inexistencia de superpoblación en un modo de producción dado: `a un cierto nivel de la producción social puede haber o no superpoblación”, y sus efectos pueden variar [Marx]. La meta final del socialismo-condensada en la famosa fórmula “de cada cual según sus habilidades, a cada cual según sus necesidades- es, precisamente, la eliminación definitiva de cualquier forma de superpoblación.” (p. 4)

De acuerdo con la lectura que hace Granato (2013.a) de Marx, esta población trabajadora excedentaria comprende a la población que tiene al salario como principal medio de apropiación de riqueza social. Esta superpoblación aparece bajo diferentes formas en cada modo de producción⁹ que, para el caso del sistema económico capitalista, Marx (2010) acuñó el nombre de Ejército Industrial de Reserva (EIR):

“la sobreacumulación obrera es el producto necesario de la acumulación capitalista, esta superpoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso

⁸ Por “fuerzas productivas” entendemos al *proceso de trabajo*, es decir, al movimiento que une a la sociedad con la naturaleza. Ver Valenzuela (2005).

⁹ En los *Grundrisse*, Marx identificó tres ejemplos de superpoblación en diferentes modos de producción: en el capitalismo, para el periodo neoclásico de Atenas y en el comunismo primitivo de los pueblos cazadores. Ver Granato (2013.b).

en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas.” (p.786)

De igual manera, Marx (2010) definió al personal ocupado como Ejército Industrial-Activo, el cual atañe a la población asalariada que asiste de un empleo fijo pero que no está exenta de pasar a ser fila, en algún momento de su vida, en alguna subpoblación del EIR. Así, el EIR está compuesto por miembros de la clase obrera que no consiguen vender su fuerza de trabajo a las grandes empresas que dirigen el proceso de producción de mercancías, *i. e.*, por trabajadores excluidos del “sector formal” o ideal. De acuerdo con Granato (2013.b):

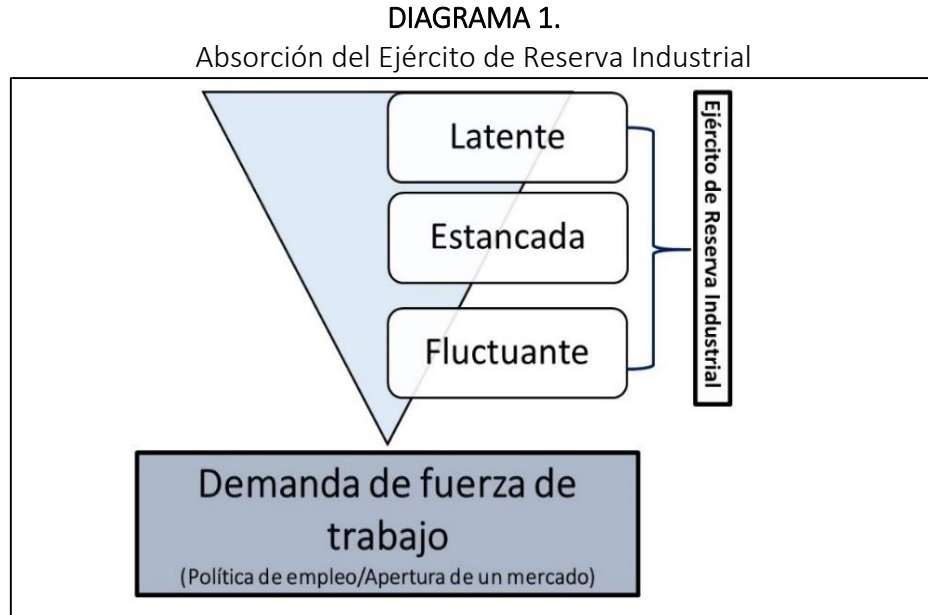
“El EIR se refiere a la parte de la población trabajadora que no está empleada por el capital (sea el industrial, comercial o bancario) o por instituciones que lo legitiman (como el Estado, las Fuerzas Armadas y los Sindicatos).” (p.163)

Además, el EIR desempeña la función de “regulador salarial”, *i. e.*, presionar a la baja la cuota salarial, así como de presionar a los obreros empleados a rendir más por jornada laboral¹⁰:

“El trabajo excesivo de la parte ocupada de la clase obrera engruesa las filas de su reserva, y, a la inversa, la presión redoblada que esta última, con su competencia, ejerce sobre el sector ocupado de la clase obrera, obliga a éste a trabajar excesivamente y a someterse a los dictados del capital. La condena de una parte de la clase obrera al ocio forzoso mediante el exceso de trabajo impuesto a la otra parte, y viceversa, se convierte en medio de enriquecimiento y, a la vez, acelera la producción del ejército industrial de reserva en una escala acorde con el progreso de la acumulación social” (Marx, 2010:792)

Marx identificó en este ejército de trabajadores tres subclases: *fluctuante*, *latente* y *estancada*. Tal distinción que, en concordancia con Mariña (*et al.* 2004.a) y Granato (2013.a), es atribuida según el grado de “disponibilidad” que tiene para ser empleada. Así, suponemos que, ante un incremento en la demanda de fuerza de trabajo a raíz de una política de empleo o de la creación de un nuevo ramo económico, la primera subpoblación del EIR empleada sería la *fluctuante*. Ante el “agotamiento” de ésta, se emplearía a la población *estancada* o *latente*, según su condición particular. A modo de ilustración:

¹⁰ Una revisión más detallada para la relación entre EIR y nivel salarial se puede consultar: Martínez (2002), Lechuga y Docoa (2016) y Granato (2013.a).



Así, la población *fluctuante* es, en términos convencionales, la población desempleada y es “fluctuante” en tanto que su tamaño es de carácter contracíclico: disminuye durante la etapa de auge y crece en épocas de recesión económica.

Por otra parte, la población *latente* y *estancada* son un vasto excedente de población a disposición del capital para cambios más trascendentales que los ciclos económicos. En este sentido, el aporte que se realiza en Mariña *et al.* (2004.a) fue observar que:

“La insuficiente demanda de fuerza de trabajo que se expresa en los aumentos coyunturales de la Superpoblación flotante y en la reproducción de largo plazo de la Superpoblación estancada es particularmente aguda en periodos de lento dinamismo de la acumulación.”
(p.102)

Justamente, la población *latente* concentra, en buena parte, a trabajadores ocupados en actividades no-capitalistas (productores de auto-consumo) y a la clase obrera que estaría dispuesta a ser contratada (amas de casa, estudiantes, jubilados, etc.)¹¹, entretanto, la población *estancada*, a la cual “el máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario lo caracterizan” (Marx, 2010:801), está empleada en actividades propias del “sector económico informal”. Por

¹¹ Un análisis más extenso sobre la clase *fluctuante*, *latente* y *lumpemproletariado* se puede encontrar en: Lechuga y Docoa (2016) y Granato (2013.a). Parte del análisis histórico que realizó Marx (2010) de estas poblaciones se puede encontrar en los capítulos VIII, XIII y XXIII del primer Tomo.

la trascendencia que tiene esta población en el objeto de estudio, recibe un tratamiento particular en la Sección 2.1.

Por otra parte, junto a estas tres capas, o por debajo, se encuentra:

“el `sedimento´ inferior que forman los `pobres´ –la esfera del `pauperismo´–, compuesto a su vez por tres categorías: los que aún pueden trabajar, los incapacitados (viejos, mutilados, degradados, etc.); y los `huérfanos e hijos de indigentes´; y, en quinto lugar, el lumpenproletariado propiamente dicho: vagabundos, delincuentes, prostitutas.” (Guerrero, 2009:120)

Tal población es estudiada con más detenimiento a continuación.

1.2.3 Marginación social

*“Se trata de la última capa del orden social,
allí donde concluye la tierra y empieza el fango”*
– Víctor Hugo

Una vertiente de estudio del Sector Informal, principalmente bajo los enfoques de Hernando de Soto, Alejandro Portes (Contreras, 2015) y Mankiw (2015), contempla la presencia de personas empleadas en actividades ilegales y con persistentes niveles de pobreza dentro de dicho sector. Esta *marginación social* es tema en controversia dentro del marxismo mismo y el análisis formal de ésta encamina hacia una posible “teoría de la pobreza marxista”, en la cual el elemento económico a escrutinio sería la tasa de plusvalía¹², sin embargo, con la finalidad de presentar los argumentos con los cuales la *Teoría Valor-Trabajo* explica la presencia de dicha población, basta referirnos a la *ley general de la acumulación capitalista*¹³. En esencia, la ley supone un incremento histórico de personas en condiciones de vida deplorables, mismas que mantienen la necesidad de percibir algún tipo de ingreso y que son empleadas bajo “ocupaciones” que son, literalmente, de supervivencia.

¹² Una síntesis de tal discusión se encuentra en Lechuga y Doco (2016). Un análisis *in extenso* sobre la marginación social (pauperismo, lumpenproletariado) consultar Granato (2013.a) y Da Silva (2010). Respecto al tema de pauperización y tasa de plusvalía, ver Shaikh (2001).

¹³ La cita textual de dicha *ley* es: “cuanto mayores sean, finalmente, las capas de la clase obrera formadas por menesterosos enfermizos y el ejército industrial de reserva, tanto mayor será el pauperismo oficial. Esta es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista” (Marx, 2010:803).

En este sentido, Nun (1971), pionero en el estudio del concepto de “Marginación social”, propuso la categoría de “Masa marginal”, misma que, en contraste con el ejército industrial de reserva clásico, guarda un bajo grado de “integración” al sistema económico y contempla a:

“esa parte afuncional o disfuncional de la superpoblación relativa. Por lo tanto, este concepto –lo mismo que el de ejército de reserva industrial– se sitúa a nivel de las relaciones que se establecen entre la población sobrante y el sector productivo hegemónico.” (p. 21)

Así, siguiendo al autor, esta masa marginal es:

“A-funcional en el plano de la producción, por las razones cosignadas; y b) dis-funcional en el plano del consumo, porque no constituye mercado para productos que podrían ser fabricadas masivamente, con mayores economías de escala.” (p.42)

Al recuperar el análisis de Marx con el trabajo de Nun, podemos suponer que en este espacio de “marginación social” se presenta la interacción del *lumpemproletariado* con el *pauperismo*. En concordancia con Da Silva (2010): “Descartamos, por tanto, la posibilidad de que la pauperización sea condición suficiente para determinar la clasificación de individuos en la categoría de lumpenproletariado” (p.85), así el lumpemproletariado refiere a una “fracción” de la clase trabajadora, mientras que el pauperismo indica una “condición de vida” de dicha clase. Asimismo, para Granato (2013.a), el lumpemproletariado “es una parte de la clase trabajadora totalmente degradada socialmente y que no está disponible para ocupada por el capital” (p. 35). También estudiada, con mayor detenimiento, por Cockroft (1983) lo lleva al siguiente discernimiento:

“es equivocado concebir a los pauperizados como una ‘clase’ separada, dado que: 1) sus características de clase son complejas y transitorias, y 2) en un sentido amplio forman parte de la clase trabajadora en general, rural y urbana, migratoria y establecida.” (p.51)

No obstante, previo al desarrollo de *El capital*, Marx (2013) reconoció como lumpemproletariado al personal empleado en las siguientes actividades:

“Junto a *roués* [jugador de ruleta] arruinados, con dudosos medios de subsistencia y dudosa procedencia, al lado de retoños degenerados y aventureros de los vagabundos de la burguesía, soldados depuestos, ex presidiarios, esclavos de galeras fugitivos, estafadores, bufones, lazzaroni [granujas], carteristas, cubileteros, jugadores, maquereaus [padrotes], dueños de burdeles, cargadores, escritorillos, organilleros, ropavejeros, afiladores, soldados ambulantes, mendigos, en suma, toda la masa abandonada, ambulante, indefinida, confusa que los franceses llaman *la bohème*.” (p.96)

Además de estas actividades comprendidas por Marx, actualmente se contempla (y registra) a los cuida-coches, payasos y malabaristas públicos, limpiavidrios, sexo servidoras, etc. Empero,

falta agregar al contingente que forma fila dentro del “mercado de la delincuencia”: sicarios, ladrones, extorsionados, narcotraficantes, etc. En este punto, es menester exponer que para los acólitos del *mainstream* económico, la formación de esta “clase delictiva” es plenamente cautivadora. De acuerdo con Mankiw (2015), los agentes económicos deciden realizar tales actividades delictivas con la finalidad de “evitar impuestos”, circunstancia que, dicho sea de paso, confirma su presencia en el sector informal de la economía: “Para decidir si trabajan en la economía informal o en un empleo legítimo, estos infractores comparan lo que podrían ganar quebrantando la ley con el salario que podrían ganar legalmente” (p.163).

Así, ante tales características, la diferencia más notable entre el lumpemproletariado y el proletariado industrial, de acuerdo con Bottomore (2001), es que la primera es una población que “proviene de una masa de ‘free floating’ que es particularmente vulnerable a las ideologías y movimientos reaccionarios” (p.327); comportamiento que puede ser justificado, naturalmente, por su situación económica:

“su dirección política es históricamente específica [...] su sufrimiento económico y su vulnerabilidad los torna susceptibles de una cantidad de respuestas políticas, desde rebeliones en masa contra el sistema hasta fácil reclutamiento en las fuerzas armadas, cuerpos policiales y grupos terroristas que el Estado capitalista o los patrones utilizan para reprimir las huelgas y los movimientos políticos progresistas.” (Cockroft, 1983:53)

Es decir, el lumpemproletariado tanto como la población pauperizada son la antítesis del proletariado industrial contestatario de tiempos de Marx, razón por la cual, según Bottomore, Marx le dio al lumpemproletariado un lugar poco destacado en su *crítica de la Economía Política*¹⁴.

Es menester insistir en que el *pauperismo* es una condición de marginalidad de una parte del EIR y/o EI-Activo y *no* una población anexa a la clase trabajadora:

“Se entiende que el ‘pauperismo’ es una condición de pobreza absoluta y/o relativa de parcelas de la clase trabajadora en el capitalismo, siendo que el pauperismo absoluto se encuentra tanto en el ejército activo y en el ejército de reserva, en mayor proporción en el último que en el primero.” (Granato, 2013.b:34)

¹⁴ A decir verdad, la palabra *lumpemproletariado* aparece remotamente durante el desarrollo de los tres tomos de *El capital*.

Por lo anterior, podemos observar la estrecha relación que persiste entre el excedente de población y la marginación social (masa marginal); estos elementos, en un segundo momento, pasan a ser componentes notables del sector informal moderno.

1.3 Conclusión

Ante el propósito de desarrollar el análisis del *Sector Informal* (SI) con base en el marco teórico del *Ejército Industrial de Reserva*, en esta sección describimos tres hipótesis que, de acuerdo con los estudios de Contreras (2017), explican la formación y desarrollo del SI: i) la heterogeneidad estructural, ii) el excedente de fuerza de trabajo y iii) la marginación social. Estos tres fenómenos económicos, lejos de ser quimeras ajenas al análisis “oferta y demanda” propio de la teoría económica neoclásica, parecen ser explicados por el desarrollo del *proceso de acumulación de capital*.

Planteamos que la proliferación de pequeñas empresas en una economía, rasgo típico del SI, es resultado de la heterogeneidad productiva; este fenómeno, de acuerdo con los autores consultados, no marcha hacia una mejora en las condiciones de empleo de la clase trabajadora ni, mucho menos, a la emancipación de un sistema económico fundamentado en el trabajo *asalariado*, mismo que se caracteriza por tener como principal preocupación la maximización de la *rentabilidad* y no el bienestar de la sociedad en su conjunto. Fuera del ámbito tecnológico, el “excedente de fuerza de trabajo” y la “marginación social” se presentan como hipótesis explicativas de la dinámica ordinaria por la cual dicho excedente demográfico adquiere algún ingreso que le permita su reproducción.

Al derivar dichos fenómenos económicos del proceso de acumulación, el origen y desarrollo del SI puede ser planteado del siguiente modo: el SI es un espacio económico, resultado de la heterogeneidad estructural, que está técnicamente rezagado y, en el cual, una parte del excedente de la fuerza de trabajo es empleada (población *estancada-latente*), mismo espacio en el que la marginación social es una constante.

SEGUNDA PARTE

“Economía Política del Sector Informal”

- 2.1 El Sector Informal como componente del Ejército Industrial de Reserva
- 2.2 Actividades improductivas, producción no-capitalista y el SI
- 2.3 Conclusiones

Economía Política del Sector Informal

Merced de la descripción de ciertos elementos básicos para comprender los factores sistemáticos explicativos del sector informal, sigue realizar un análisis más específico al estudio del sector informal en el marco de la teoría del Ejército Industrial de Reserva (EIR), *i. e.*, desarrollar la hipótesis del “excedente de fuerza de trabajo como principio del Sector Informal”.

2.1 El Sector Informal como componente del Ejército Industrial de Reserva

*“Desempeñan más de trescientas ocupaciones diferentes,
con salarios que oscilan entre la nada y
la casi nada por cada día de nunca acabar”*

– Eduardo Galeano

Inicialmente, planteamos que el EIR es un componente y *no* un resultado del sistema capitalista y, por lo tanto, el Sector Informal (SI) es, naturalmente, un componente del sistema capitalista. Este componente muestra la constante disminución relativa de capital variable empleado en actividades productivas, así como el detrimento en las condiciones laborales de la clase trabajadora. Así, el SI comprende, en gran parte, a un conjunto de actividades económicas, productivas e improductivas, en las que se desenvuelve una parte del EIR.

En la sección anterior se anticipó que el SI moderno es semejante, en ciertos aspectos, mas no idéntico a la población *estancada* del *Ejército Industrial de Reserva*. Así, en palabras de Marx (2010), la población *estancada* constituye:

“una parte del ejército obrero *activo*, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal modo que el capital tiene aquí a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente. Sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de explotación del capital.” (p.801)

En palabras de Granato (2013.a):

“La capa estancada del EIR está formado por todos aquellos trabajadores con ocupación irregular, casi siempre en la forma de trabajo por cuenta propia, como estrategia de supervivencia para periodos prolongados o permanentes de desempleo. Los trabajadores del EIR estancado están ocupados en actividades dirigidas al mercado capitalista tanto en el comercio o en la industria, lo que la diferencia con los trabajadores del EIR latente.” (p.50)

Así, en cuanto a la gran similitud que persiste entre la población *estancada* y el SI moderno, Marx (*Ut supra*) caracterizó a dicha población por:

- Reclutar a los supernumerarios de la gran industria, la agricultura y de los ramos industriales en decadencia
- Figurar principalmente bajo el rubro de la industria domiciliaria [pequeñas empresas]
- Crecer a medida que avanza la escala y la intensidad del proceso de acumulación
- Constituir un elemento de la clase obrera que se reproduce y se perpetúa a sí mismo
- Ser, dentro del ERI, la subclase con mayor tamaño¹⁵

Encontramos que tal distinción es congruente con cientos enfoques modernos del estudio del SI, *e. g.*, Cortés (1995), argumenta que, de acuerdo con los criterios “en boga”, dicho sector está conformado por:

- Empresas capitalistas que se han sumergido
- Talleres que realizan parte de la actividad económica de una empresa
- Empresarios que venden servicios personales o que practican el comercio al menudeo
- Pequeños productores (capitalistas pobres)
- Productores que guían su producción a partir de la búsqueda de la satisfacción de las necesidades de sus correspondientes unidades domésticas
- Población *fluctuante* del ejército industrial de reserva que para subsistir al desempleo realiza cualquier tipo de actividad que le proporcione medios de vida

Por lo anterior, y de acuerdo con Granato (2013.a) y Da Silva (2010), podríamos utilizar de manera indistinta el concepto de sector informal y la categoría de *población estancada* del EIR, empero, es necesario advertir que tal identificación, a nuestro juicio, es parcial. Así, el SI es, admisiblemente, una expresión de la compleja mezcla entre la población *latente* y la *estancada*. Es en el mismo análisis de Granato (*Ut supra*) donde encontramos un punto de referencia para tal distinción, de acuerdo con el autor la población *estancada* al estar ocupada principalmente en actividades dirigidas al *mercado capitalista* ya sea en “el comercio” o en “la industria”, es el hecho que marca la diferencia con la población *latente*. Actualmente, la población *latente* no sólo sería comprendida por la población campesina, tal fue argumentado

¹⁵ Para este preciso punto la evidencia empírica, para el caso de México, apoya tal argumentación (Lechuga y Doco, 2016).

en *El capital*. Asimismo, es necesario considerar que la unión de dichos conceptos teóricos es producto de las múltiples faenas que ejercen tales poblaciones con el fin de percibir algún ingreso que les ayude a subsistir.

En este sentido, Aquiles Montoya¹⁶ en su afán de contribuir al estudio del sector informal bajo la perspectiva marxista argumenta que el sector informal urbano *no* es más que un componente del subconjunto de la “*producción y circulación* mercantil no-capitalista”, integrado por trabajadores mercantiles urbanos que *no pueden* ser propietarios de medios de producción ni de circulación; trabajadores que obtienen—o *no*— una parte del excedente y que, a su vez, están inmersos en “empleos” que constituyen un medio que posibilita, en cierta medida, su reproducción material y espiritual. En este sentido, Salas (1992) argumenta, acertadamente, que la noción del SI ha pasado “de intentar describir ciertas unidades de producción con escasos niveles de capital invertido [población *estancada*] a incluir actividades que contribuyen a la supervivencia de los individuos [población *latente*].” (p.4)

Así, el SI se caracteriza por conservar, en el mejor de los casos, ocupaciones con una marcada ausencia de consumidores estables (sean de mercancías o de servicios), así como de instalaciones de trabajo fijas y salubres; nula legislación laboral y prestación social, además de presentar inestabilidad en los ingresos y horarios de trabajo.¹⁷ En este sentido, Eduardo Galeano (2015.b), lucido explorador de América Latina, encontró que:

“En Caracas los llaman *toderos*, porque hacen de todo: los marginados viven de ‘changas’, mordisqueando trabajo de a pedacitos y de cuando en cuando, o cumplen tareas sórdidas o prohibidas: son sirvientas, picapedreros, albañiles ocasionales, vendedores de limonada de cualquier cosa, ocasionales electricistas o sanitarios o pintores de paredes, mendigos, ladrones, cuidadores de autos, brazos disponibles para lo que venga.” (p.322)

Tal anécdota, no pierde relación con la teorización en gestación, por ejemplo, en Mariña *et al.* (2004.a), muy acorde con la definición de Marx, argumentan que la población *estancada* “es superexplotada en términos absolutos por el capital en la medida en que continuamente enfrenta dificultades para reproducir su capacidad de trabajo” (p.101). Naturalmente, la formación y

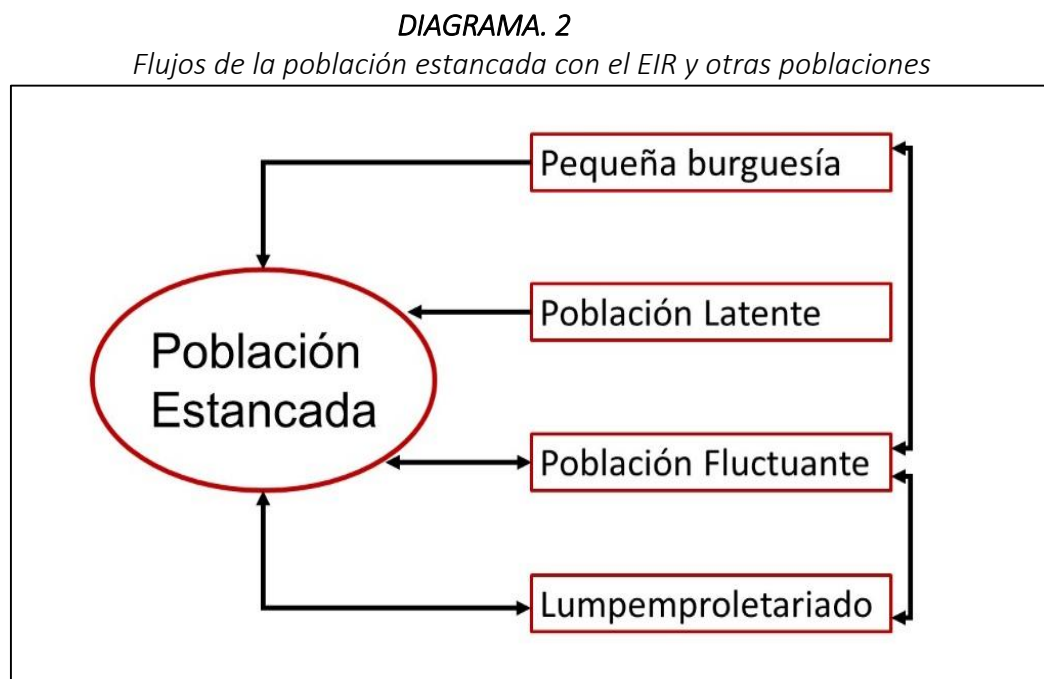
¹⁶ *Op. Cit.* Por: (Marroquín, 2016: 19) de Montoya, A., (1995). *Informalidad urbana y nueva economía popular*. Primera ed. San Salvador: UCA Editores.

¹⁷ Ver: Granato (2013.b:50). En este sentido, Guerrero (2009) aclara que la población *estancada* es sobre todo el empleo *irregular* de la economía negra o sumergida, misma que en la época de Marx se le refería como ‘industria domiciliaria’.

estabilidad de la población *estancada* no es constante ésta aumenta o disminuye merced de la socialización con la población *latente* y en menor medida con otras poblaciones (fluctuante, lumpemproletariado) más sensibles al ciclo económico, claro ejemplo es la población *fluctuante*:

“La insuficiente demanda de fuerza de trabajo que se expresa en los aumentos coyunturales de la [superpoblación fluctuante] y en la reproducción de largo plazo de la [superpoblación estancada] es particularmente aguda en periodos de lento dinamismo de la acumulación.” (p.102)

A modo de ilustración:



Fuente: Elaboración propia.

Para tratar de entender un poco más las interacciones entre las diferentes subclases del EIR con la población *estancada* (Diagrama 2), analizamos “casos” a partir de una interrupción en el proceso de acumulación, una recesión o una crisis:

i) *P. Fluctuante* \longleftrightarrow *P. Estancada*:

La población *fluctuante* comienza a engrosar y surgen casos favorables en los que, ante la situación de desempleo, el trabajador decide iniciar su “propio negocio”. Asimismo, el fracaso de otros auto-empleados (población *estancada*) pasa a engrosar a la capa fluctuante.

ii) *P. Latente* \longrightarrow *P. Estancada*:

Ante la recesión/crisis económica, la población *latente* más presionada comienza a ocuparse en alguna actividad que le reditúe un ingreso (caso de estudiantes, amas de casa, etc.)

iii) *Pequeña Burguesía* \longrightarrow *P. Estancada*:

No pocos pequeños capitalistas suelen terminar en bancarrota durante las crisis económicas, coyuntura que, en el mejor de los casos, lleva a miembros de ésta a formar fila en la población *estancada*.

iv) *Lumpemproletariado* \longleftrightarrow *P. Estancada*

Aunque no necesariamente su relación sucede en contextos económicos desfavorables, la relación entre dichas capas obreras es constante a través de la ocupación de personas en trabajos de subsistencia.

En este sentido, la evidencia empírica (Marroquín *et al.*, 2016) da cuenta del tránsito del contingente *fluctuante* a la población *estancada-latente*:

“Los datos de este estudio aplicados al año 2013 revelan que contrario a ciertas teorías de la informalidad [*sic*], muchas de estas personas en empleos informales a largo plazo no transitan hacia actividades de empleo formal, y que a su vez es notable la transición del empleo formal al informal o al desempleo.” (p.44)

Respecto al traslado de la población *fluctuante* a la población *estancada*, Contreras (2015) argumenta que la visión “empirista” con la cual los enfoques convencionales abordan el tema del SI suscita el desentendimiento intelectual de cara a delimitar el problema o los problemas que persiste(n) en dicho sector. Empero, ciertos enfoques aciertan al considerar al SI como una congregación de trabajadores con “desempleo disfrazado”:

“La OIT y el PRELAC supusieron que fue una buena parte de los desempleados generados en esta estructura productiva periférica la que constituyó el sector informal: al buscar alternativas de supervivencia, estos desempleados abandonaron el estado de paro laboral canalizándose al polo atrasado [...] El PREALC tendió a recuperar ambas tendencias del subdesarrollo cepalino señaladas -heterogeneidad y desempleo estructural- como las causas de este universo.” (p. 53)

Asimismo, Granato (2013.a) menciona que el paso de población *latente* o de la *pequeña burguesía* a la población *estancada* sugiere un proceso de “proletarización”, *i. e.*, el paso de un contingente obrero disponible a la condición de ejército activo, hecho que confirma el despotismo del proceso de acumulación de capital respecto a la población excedente:

“La pauperización del ejército de reserva alcanza con mayor intensidad la superpoblación estancada y culmina con la constitución de una **superpoblación consolidada.**” (Da Silva, 2010:79)

Población excedente que es empleada, generalmente, en actividades improductivas o marginales más dignas de ser “actos de supervivencia” que de ser “un empleo”.

Para finalizar, insistimos que es necesario considerar que los flujos de la población *estancada* (Diagrama No.2), lejos de establecer una relación directa y proporcional, son flujos totalmente vulnerables a la dinámica del proceso de acumulación. Es necesario recordar que:

“La caracterización de la realidad material en continuo cambio implica que las categorías del análisis son categorías sujetas a un determinado momento histórico y que, por tanto, no tienen una validez transhistórica. Es decir, dado que la realidad material que constituye el ámbito científico es cambiante, las categorías teóricas o del pensamiento que nos sirven para explicar esta realidad están sometidas a esta dinámica [capitalista].” (Cámara, 2002:4)

Por ejemplo, el sector informal, como previamente lo advertíamos, no sólo está constituido por la población *estancada* sino, además, en menor proporción, por la población *latente*, pues parte de sus actividades, de autoconsumo, *e. g.*, son consideradas como componentes del SI. En este punto, consideramos que el argumento de Granato (2013.a) respecto a la identificación uniforme del SI con la población *estancada* es limitado. Podemos pensar, *e. g.*, en aquella población *latente* que en su hogar cosecha verduras, frutas, etc., y posteriormente vende sus productos en los tianguis metropolitanos, misma condición, es válida para quienes tienen como “ocupación” atender una tienda de abarrotes popular: es un contingente no explotado por el capital mas su actividad comercial favorece a la realización de las mercancías *ergo* al proceso de acumulación¹⁸. Así, estas relaciones serán estudiadas en el siguiente apartado.

2.2 Actividades improductivas, producción *no* capitalista y el Sector Informal

“¿Qué harán los dueños del mundo con tanta humanidad inútil?
¿La mandarán a la luna?”
– Eduardo Galeano

¹⁸ Tales actividades, propias de estos trabajadores autónomos, también terminan por beneficiar de manera *indirecta* al capitalista a través de la *conservación* y *reposición* de la fuerza de trabajo de la clase obrera.

Estudiamos que el Sector Informal (SI) se forma, principalmente, de manera sistemática merced de la heterogeneidad productiva, así como de un excedente de población bajo una condición *estancada y latente*. Estos dos factores acompañados de la mayor concentración de la riqueza, auspiciada por el proceso de acumulación de capital, promueven actividades que robustecen la presencia de actividades que son propias del SI moderno, *i. e.*, promueven el aumento de “puestos de trabajo” poco o nada productivos en formas de producción no-mercantil o no-capitalistas. Así, es necesario contemplar las definiciones de dichas actividades que, de acuerdo con Mariña (2001) ¹⁹, no genera mercancías para su venta en el mercado (la producción *no-mercantil*), mientras que la producción *mercantil no-capitalista* que sí produce mercancías, pero *no* plusvalor tal es el caso de la “producción mercantil simple” en la cual los productores por cuenta propia fabrican para el mercado (Ver Sección 1.2.1).

En este sentido, con el fin de identificar las actividades económicas que enmarcan las relaciones socioeconómicas del SI, Montoya²⁰ enlista actividades que, por su naturaleza, generan ocupaciones propias del SI que tienden a convertirse en instrumentos de *valorización* del capital para generar beneficios y facilitar el funcionamiento del sistema en la medida en que impulsan la circulación de capital a través de:

- *Producción de valores de uso para autoconsumo*: los productores individuales producen ‘valores de uso’ para su auto-reproducción a partir de recursos propios y que generan una fuerza de trabajo disponible para el capital, misma que percibe salarios menores al ingreso retribuido en el sector capitalista.
- *Producción simple de mercancías*: En esta producción, además de la formación de mercancías, se asegura la auto-reproducción de la fuerza de trabajo sin ningún costo para el capitalista.
- *Comercio no-capitalista*: En ellas los comerciantes individuales están subsumidos indirectamente al capital en la medida en que venden mercancías producidas por capitalistas y le facilitan la circulación de sus productos sin ser sus asalariados.

¹⁹ De acuerdo con el autor: “El trabajo productivo es aquel empleado en la producción capitalista y que, por tanto, produce valor y plusvalor. El trabajo improductivo es aquel empleado en las funciones improductivas de circulación y supervisión dentro de empresas capitalistas y que no crea valor ni plusvalor” (*Ut supra*, p.40)

²⁰ Aunque Montoya realmente se refiere a las actividades no-capitalistas y no al sector informal, consideramos que tal análisis es propio del SI moderno, en el cual no sólo coexisten actividades no-capitalistas. Los tres puntos planteados por el autor se obtuvieron de Marroquín (2016:20).

Así, la proliferación de las actividades recién mencionadas es de acuerdo con Cockroft (1983) formas de inserción, muy fragmentaria, de la sobrepoblación relativa (EIR) en el proceso de acumulación de capital y no “meros vestigios” precedentes modos de producción no-capitalista destinados a desaparecer. Así, la conjugación de regímenes de producción capitalistas o no-capitalistas contemplados en el marco de la mayor concentración de la riqueza social y menor número de obreros requeridos en el proceso de producción genera, de acuerdo con Marx (2010), nuevas necesidades suntuarias y nuevos medios para satisfacerlas:

“Finalmente, el extraordinario aumento de fuerza productiva en las esferas de la gran industria -acompañado, como lo está, de una explotación intensiva y extensivamente acrecentada de la fuerza de trabajo en todas las demás esferas de la producción- permite emplear improductivamente a una parte cada vez mayor de la clase obrera, y ante todo reproducir de esta manera, y en escala cada vez más masiva, a los antiguos esclavos familiares, bajo el nombre de ‘clases domésticas’, como criados, doncellas, lacayos, etc.” (p.543)

En este sentido, Arthur Lewis (1968), erudito del “sector tradicional”, observó que el incremento de esta “clase doméstica” era reflejo de un excedente de fuerza laboral:

“Aun los empresarios [...] aceptan las costumbres sociales, grabando sus negocios con un gran número de inútiles empleados, mensajeros y otros dependientes. [Empleos donde los salarios son bajos y] escasamente adecuados para un duro trabajo manual y más bien en forma de caridad que de pago de un trabajo duro y serio, el cual ni es dado ni esperado. El resto pulula en operaciones eventuales; los mercados están llenos de buhoneros y ‘puesteros’ que ocasionalmente hacen una venta y existe una amplia reserva de trabajadores eventuales, jardineros, cargadores, albañiles y porteros. Así todos tiene una especie de trabajo.” (p.78)²¹

Así, es notable que la presencia, crecimiento y extinción de esta clase “doméstica” está intrínsecamente relacionada con circunstancias propias de la concentración de la riqueza y de la propiedad privada de los medios de producción. Asimismo, la manutención de esta clase tiende a reducir el monto del capital comprometido para la realización de actividades productivas y que, en ciertos casos, llegan a entorpecer al “sano” funcionamiento del proceso de acumulación de capital productivo (creador de valor y plusvalor), aspecto propio de un sistema capitalista

²¹ Empleos de servidumbre, propios del sector informal, a juicio del escritor Víctor Hugo, atenta fríamente con la calidad moral de las personas: “Porque si la esclavitud no deshonra, el servicio doméstico envilece”, en: Víctor Hugo, (1981), *Bug-Jalgar*, Ediciones Ela, 1ª Edición, Distrito Federal, México.

ideal (formal) y determinante pilar del nivel de actividad económica²². Este contexto, Barnes (2013) argumenta que las actividades económicas presentes en el sector informal representan un medio diferente de “conectar” la producción de productos básicos con la producción y distribución de valor:

“Esto significa que, en cada tipo [actividad informal], hay diferentes formas de organizar el proceso de producción para extraer plusvalía del tiempo de trabajo de los trabajadores. Mantener esta tipología en la teoría marxista significa considerar cada ‘tipo’ como una ‘forma de explotación’.” (p.151)

Siguiendo a Barnes, la gran variedad de tipos de trabajo, así como los “acuerdos” de empleo dentro de las empresas informales, hace difícil describir *sistemáticamente* la producción y apropiación de plusvalía generadas en dicho sector. El autor concluye que:

“Esto sugiere que la noción de empleo "formal" se entiende mejor como una serie de condiciones y derechos denegados a la mayoría de los trabajadores.” (p.161)

Con el objetivo de poder identificar al conjunto de actividades laborales contempladas por la población *estancada* y *latente*, mismas que consideramos como representativas del SI y que posteriormente pueden ser identificadas con las categorías empíricas, presentamos la siguiente segmentación de la “división del trabajo” en el SI:

CUADRO 2
Ocupaciones del Sector Informal

O C U P A C I Ó N		P O B L A C I Ó N	
		<i>Latente</i>	<i>Estancada</i>
Producción	<i>Capitalista</i>	Empleadores	- Obreros con percepciones <i>no</i> salariales (*) - Obreros <i>no</i> remunerados (**)
	<i>No capitalista</i>	Trabajadores por cuenta propia (TpCp)	En actividades viales [payasitos, tragafuegos, limpia automóviles, etc] (***)
Actividad	<i>Mercantil</i>		TpCp
	<i>No mercantil</i>		(*) (**)
	<i>Productiva</i>		
	<i>No productiva</i>	Estudiantes Amas de casa	- Empleados domésticos - Lumpemproletariado - (***)

Fuente: Elaboración propia.

²² Una demostración matemática sobre el detrimento de la acumulación de capital a favor de las actividades improductivas ver Capítulo VII. “Los Esquemas de Reproducción” de Gill (2002).

Cómo muestra de la relación entre las diferentes actividades laborales recién señaladas, Cockroft (1983) señala que:

“El modo de producción capitalista reestructura muchas de sus formas de actividad económica tanto en las zonas urbanas como en las rurales, reconstituyéndolas y reincorporándolas, ya sea como formas de actividad capitalista o no-capitalista, para los fines de la acumulación capitalista en escala ampliada.” (p.45)

En este sentido, en concordancia con Salas (1992) y Ortiz (2007) es necesario reflexionar que las ocupaciones inmersas en la llamada “economía informal” corresponde, a las múltiples formas de ocupación que dan cuenta de las complejas estrategias de sobrevivencia que la población trabajadora ha creado frente al proceso de *exclusión* y *precarización* del trabajo; ocupaciones que son multiplicadas en virtud de las diversas formas en las cuales se articulan las relaciones laborales dentro del desarrollo del sistema capitalista, así como en la internacionalización del proceso de producción de capital.

2.3 Conclusiones

Este capítulo tuvo el propósito desarrollar la hipótesis del “excedente de fuerza de trabajo como principio del Sector Informal”. Con tal estudio se pretende resarcir el limitado análisis de las distintas subpoblaciones que componen al Ejército Industrial de Reserva (EIR), así como de enmarcar las actividades que identifican a las poblaciones *estancada* y *latente* del EIR. Aunque inicialmente el Sector Informal (SI) fue considerado como el conjunto de actividades que desempeña la población *estancada* del EIR, es claro que, las complejas estrategias de sobrevivencia a las que es orillada la clase trabajadora moderna, el SI comprende tanto a miembros de la población *latente* como de la *estancada*. En este sentido, planteamos que el SI no sólo implica la proliferación de actividades improductivas o no-capitalistas (de autoconsumo, principalmente), sino que, merced de la proliferación de pequeñas unidades económicas, también es común encontrar actividades potencialmente productivas. Esta conclusión difiere de la propia de Granato (2013.a) quien especifica que la población *estancada* es equivalente al contingente inmerso en el SI. No obstante, si en algo se puede equiparar la noción de sector informal con la población *estancada* es en la precarización laboral que ambas nociones tienen como elemento a escrutinio.

TERCERA PARTE

"Dinámica y tendencia del Sector Informal en México"

- 3.1 La estimación oficial del Sector Informal
- 3.2 Formación de las categorías marxistas para el análisis del Sector Informal
- 3.3 Evolución de la población estancada y latente en México
- 3.4 Conclusiones

Dinámica y tendencias del Sector Informal en México

“En América Latina, la nueva realidad del mundo se traduce en un vertical crecimiento del llamado sector informal de la economía”.

– Eduardo Galeano

En la sección anterior, consideramos a la población *estancada* del Ejército Industrial de Reserva como el componente principal de la población inmersa en el Sector Informal (SI). También deducimos (Sección 2.1) que esta población guarda una dinámica contracíclica, así como un cambio moderado en su proporción en el mediano plazo. Este apartado tiene como objetivo realizar una estimación empírica de las categorías marxistas que nos permitan analizar al sector económico informal e identificar sus tendencias, generales y parciales, dentro de la economía mexicana. En primer lugar, abordaremos las virtudes y deficiencias de los indicadores convencionales del SI proporcionados por la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.

En esta investigación, al tener como objeto de estudio el “excedente de fuerza de trabajo”, se dará prioridad a la evolución de las diferentes ocupaciones que caracterizan al SI, dejando en un segundo término el análisis del tamaño de las unidades económicas representativas de dicho sector. En este sentido, Pliego (1997) señala que el aspecto “primordial” para el estudio del SI es: “evaluar el excedente de oferta laboral en países con bajo desarrollo del mercado” (p. 64)”. Así, el análisis empírico de esta investigación prestará atención a la evolución de actividades laborales que son consideradas como actividades no-formales (no-convencionales) del sistema capitalista y que tienen como principio ser parte de un “excedente de fuerza de trabajo”: población *estancada* y *latente*. Así, consideramos que es conveniente abordar el estudio del sector informal bajo la teoría económica de Marx, en tanto que ésta se aleja de las características presentes en una población particular y centra su estudio en el análisis de las *leyes generales* de economías de mercado con trabajo asalariado, a consideración de Contreras (2015):

“lo que proponemos es abandonar nociones como las de Sector Informal Urbano o economía subterránea, que poco ayudan a entender esas problemáticas, para utilizar en su lugar las categorías de régimen productivo y Ejército de Reserva Industrial [...] que nos permiten un acercamiento más rico a la compleja realidad [y] posibilitan el rompimiento con las visiones dualistas.” (p.147)

Así, el análisis de la población *estancada* amerita la formación de variables pertinentes para la estimación del Ejército Industrial de Reserva. Tal propuesta metodología es desarrollada en la segunda parte del capítulo.

3.1 La estimación oficial del Sector Informal

“Aunque sonrían las estadísticas, se jode la gente”

– Eduardo Galeano

En la Sección 1.1 argumentamos que el estudio convencional del Sector Informal (SI) presenta serios problemas para identificar la naturaleza del mismo. Anteriores investigaciones empíricas ya lo advertían:

“Este término ha sido utilizado posteriormente en forma indiscriminada identificando situaciones o sectores cuyas características son diferentes a la noción original (Ocupaciones por cuenta propia o no-asalariadas) [...] el concepto de sector informal resulta confuso e impreciso.” (Pliego,1997:53)

Naturalmente, al tratar de compatibilizar las preocupaciones teóricas del SI con los registros de la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (ENOE), las dificultades para un análisis integral robustecen. “¿Se analiza el empleo o se analizan las formas de producir?” Cuestionó Contreras (2015). De acuerdo con el autor, el SI “estaría constituido por la población sobrante del mercado laboral, y por las condiciones tanto reproductivas como laborales en que se desenvuelve” (p.43). En este sentido, a 20 años de la investigación de Pliego (1997) sus señalamientos no pierden vigencia:

“Los indicadores convencionales adaptados para medir la ocupación en países como México no muestran el verdadero comportamiento del mercado laboral (p.90) [de ahí, la] necesidad de revisar profundamente tanto los indicadores internacionales utilizados para explicar las categorías de empleo como las propias teorías sobre el comportamiento del mercado laboral.” (p.91)

Para el caso de México, la ENOE, levantada desde el año 2005, realiza una estimación sobre la magnitud del SI, así como de las actividades y condiciones económicas que la caracterizan a la población ocupada en dicho sector. En dicha encuesta, se puede encontrar el registro de cuatro indicadores básicos para el estudio de del sector informal:

- Informalidad laboral (TIL 1)
- Ocupación en el sector informal (TOSI 1)
- Informalidad laboral (TIL 2)
- Ocupación en el sector informal (TOSI 2)

La diferencia entre las tasas “TIL.1-TOSI.1” y “TIL.2-TOSI.2”, radica en el universo económico que contemplan. Mientras que las versiones número 1 abarcan a la economía en su conjunto, las segundas sólo contemplan a las unidades económicas no-agropecuarias. Así, los indicadores número 1 son convenientes para esbozar, de manera general, la trayectoria del SI en la economía mexicana:

- **Tasa de informalidad laboral 1 (TIL.1):** Proporción de la población ocupada [PO] que comprende a la suma, sin duplicar, de los ocupados que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, con aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo.
- **Tasa de ocupación en el sector informal 1 (TOSI.1):** Proporción de la PO que trabaja para una unidad económica no agropecuaria que opera a partir de los recursos del hogar, pero sin constituirse como empresa, de modo que los ingresos, los materiales y equipos que se utilizan para el negocio no son independientes y/o distinguibles de los del propio hogar. Esta tasa se calcula teniendo como referente (denominador) a la PO total.

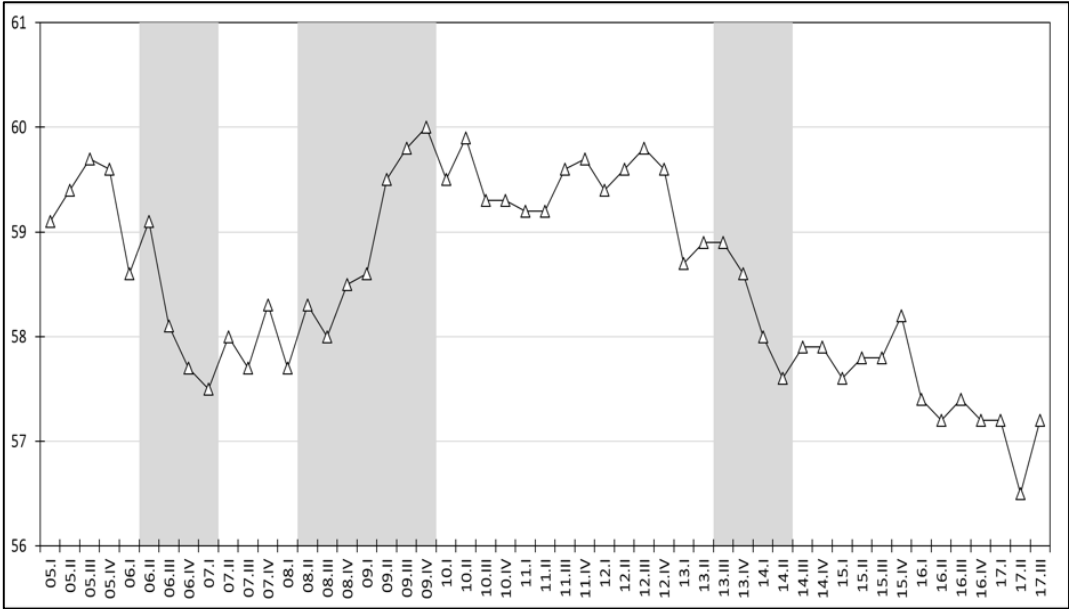
En palabras llanas, la Tasa de Informalidad Laboral 1 “da cuenta del porcentaje de ocupados que carecen de la protección de la seguridad social básica por parte de su trabajo, [...] o bien por laborar en unidades económicas no registradas” (INEGI, 2014:27), mientras que el indicador TOSI.1 “da cuenta del porcentaje de ocupados que laboran en unidades económicas no registradas” (*Ibíd.*)²³.

De acuerdo con la ENOE encontramos que la informalidad laboral (TIL.1) registró para el periodo de análisis un porcentaje promedio de 58.5 respecto a la Población Ocupada (PO). No sólo es poco verosímil la portentosa proporción que tal condición laboral radica dentro de la

²³ Para el caso de El Salvador, la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) aborda la medición de la informalidad a nivel del área urbana en un sentido más específico: “Segmento del mercado de trabajo compuesto por asalariados y trabajadores familiares ocupados en establecimientos de menos de cinco trabajadores; y, trabajadores por cuenta propia y patronos de empresas con menos de cinco trabajadores en ocupaciones no profesionales, técnicos, gerenciales o administrativos” (Marroquín, 2016: 39).

economía mexicana sino, más lo es, la tendencia descendente que guarda tal indicador para el periodo 2005-2017. A pesar de las drásticas repercusiones, sobre el crecimiento económico y la desocupación, auspiciadas por la crisis global de 2007, dicho indicador, como se muestra, sólo presentó una interrupción en su patrón descendente:

GRÁFICA 1
Tasa de Informalidad Laboral (TIL1)



Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 06/01/18.

El ápice de dicha tasa se registró en el tercer trimestre de 2009, con una proporción del 60% de la PO. Dos observaciones: i) aunque la tendencia de la “informalidad laboral” va en descenso, tanto en su ritmo de descenso como su variación ha disminuido en la parte final de la serie, ii) el crecimiento de dicho indicador durante el periodo de crisis fue tan sustancial que es casi inversamente proporcional al descenso general del mismo: 3.45 vs -3.2%, respectivamente.

En la siguiente tabla, se realizó una segmentación del periodo de análisis con el objetivo de esbozar la repercusión de la crisis económica sobre la TIL.1.

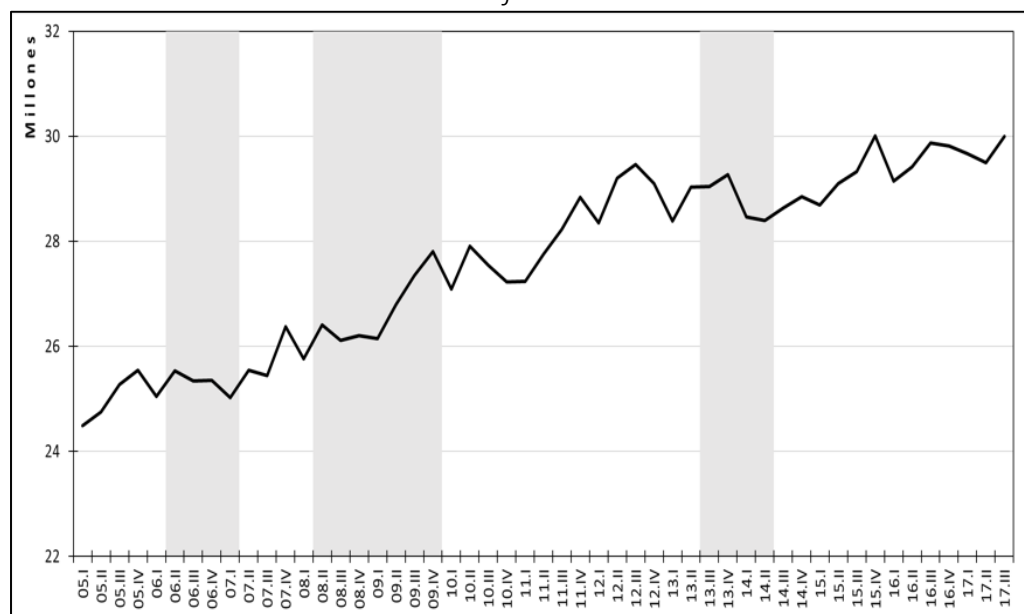
TABLA 1
Tasa de Informalidad Laboral (TIL1)

	Gral.	Parciales			
	05.I-17.III	05.I-07.I	07.II-09.IV	10.I- 13.III	13.IV-17.III
Media	58.54	58.76	58.58	59.37	57.59
Mínimo	56.5	57.5	57.7	58.7	56.5
Máximo	60.0	59.7	60.0	59.9	58.6
Tasa de Crec.	- 3.21	- 2.71	3.45	- 1.01	- 0.02
Trimestres	51	9	11	15	16

Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 06/01/18.

Haciendo alusión al epígrafe de esta sección, es notable que la población inmersa en la *informalidad laboral* continúa en aumento. Dicha población pasó de 24.5 millones de personas en 2005 a los casi 30 millones (29,994,906) al término de la serie, registrando así un aumento absoluto de 22.5%.

GRÁFICA 2
Población en Informalidad Laboral



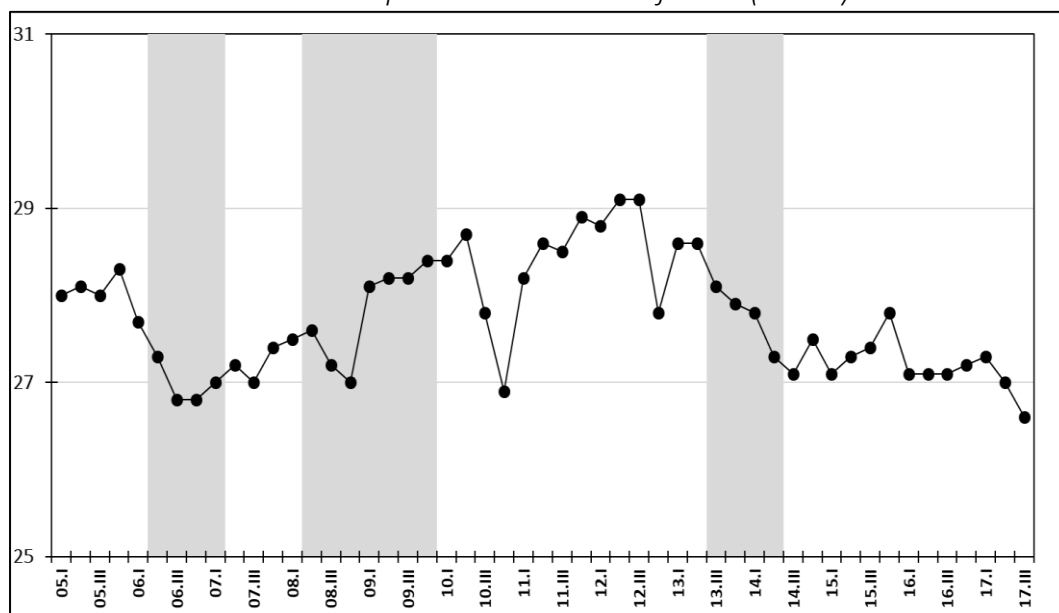
Elaboración propia a partir de *Tasa de Informalidad Laboral (TIL1)*, en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 06/01/18

Así, para regresar a la magnitud de la población contemplada por la TIL.1 previa a la crisis (26.1 millones de personas) es necesario registrar de una “fantástica” TIL.1 con valor negativo de casi quince puntos porcentuales (-14.8).

Por otra parte, al considerar al SI por unidad económica, *i.e.*, la “ocupación en el sector informal”, la ENOE, a través de la estimación de TOSI.1, muestra que tal condición también presenta una tendencia decreciente.

GRÁFICA 3

Tasa de Ocupación en el Sector Informal (TOSI 1)



Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.
Consulta: 06/01/18

Así, la ocupación en el sector informal, registrada por la TOSI.1, representó un promedio porcentual del 27.7 en la población ocupada y registró un descenso general de 1.4%: de 28 a 26.6% para el periodo 2005-2017. En este sentido, previas investigaciones y encuestas de ocupación, anteriores a la ENOE, muestran que la presencia de tal proporción en la economía mexicana *no* es circunstancial y data de antaño:

TABLA 2

Evolución de la ocupación en el Sector Informal

1980	1985	1990	1995	1998	2001
24.7*	29.9*	36*	27.1**	27.7**	28.3**
2002	2005	2008	2011	2014	2017
28.3**	28	27	28.9	27.5	26.6

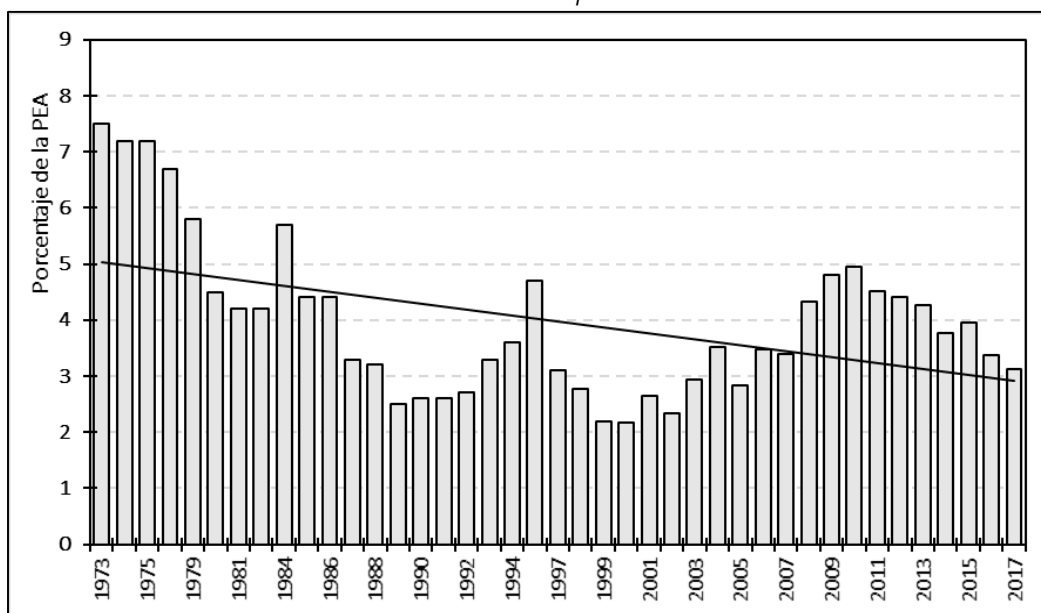
Elaboración propia con base en: (*) Laos (*et al.*,2000),
(**) ENE (2018) y ENOE (2018)

Dada la naturaleza de la TIL.1 y TOSI.1, la proporción de la primera es muy sensible a los cambios políticos y metodológicos: reformas laborales y legalización del *outsourcing* tienden a convertir empleos “informales” en “formales”, luego auspiciar el descenso de la tasa de informalidad laboral (TIL.1) *¿Será que los informales son ahora formales y los formales se transforman en informales?* Tal como señaló Contreras (2015). Sin embargo, no hay manera de *disimular el auge de la ocupación en micro y pequeñas empresas que colman nuestras demarcaciones y nuestra cotidianidad.*

Este contexto de descenso en los niveles de informalidad laboral, divulgados por la ENOE, es acompañado del bajo nivel histórico de desempleo abierto:

GRÁFICA 4

Evolución de la tasa de desempleo abierto en México



Elaboración propia con base en: “Termómetro de la economía mexicana, indicadores históricos 1935-2017” en: *México Mágico*.

Para el enfoque empirista (Heath, 2012), este bajo nivel de desocupación es legítimo para una economía “modernizada”. Así, la tendencia decreciente en la tasa de desempleo pasa a conformar una especie de “triada laboral”: Bajo desempleo acompañado de decreciente informalidad laboral y ocupación en el SI. ¡El edén laboral en México!

3.2 Formación de las categorías marxistas para el análisis del Sector Informal

*“Si las cosas fueran como se presentan,
la ciencia entera sobraría”*

– Karl Marx

Para el caso de México, entre las investigaciones que han estimado el Ejército Industrial de Reserva (EIR) destacan: Valle (2016), Lechuga y Docoa (2016), Aguilar (2007), Mariña (*et al.* 2004.a) y Mariña (2004.b)²⁴. A excepción del primer trabajo, las demás investigaciones se caracterizan por tener como objetivo principal estudiar la evolución del EIR, así como del análisis general de sus poblaciones: *fluctuante*, *estancada* y *latente*. Frente a estos avances, una de las particularidades de esta investigación radica en el escrutinio de los componentes de la población *estancada* y *latente*, mismas que, como se ha insistido, son un contingente representativo de la población inmersa en el sector económico “informal”.

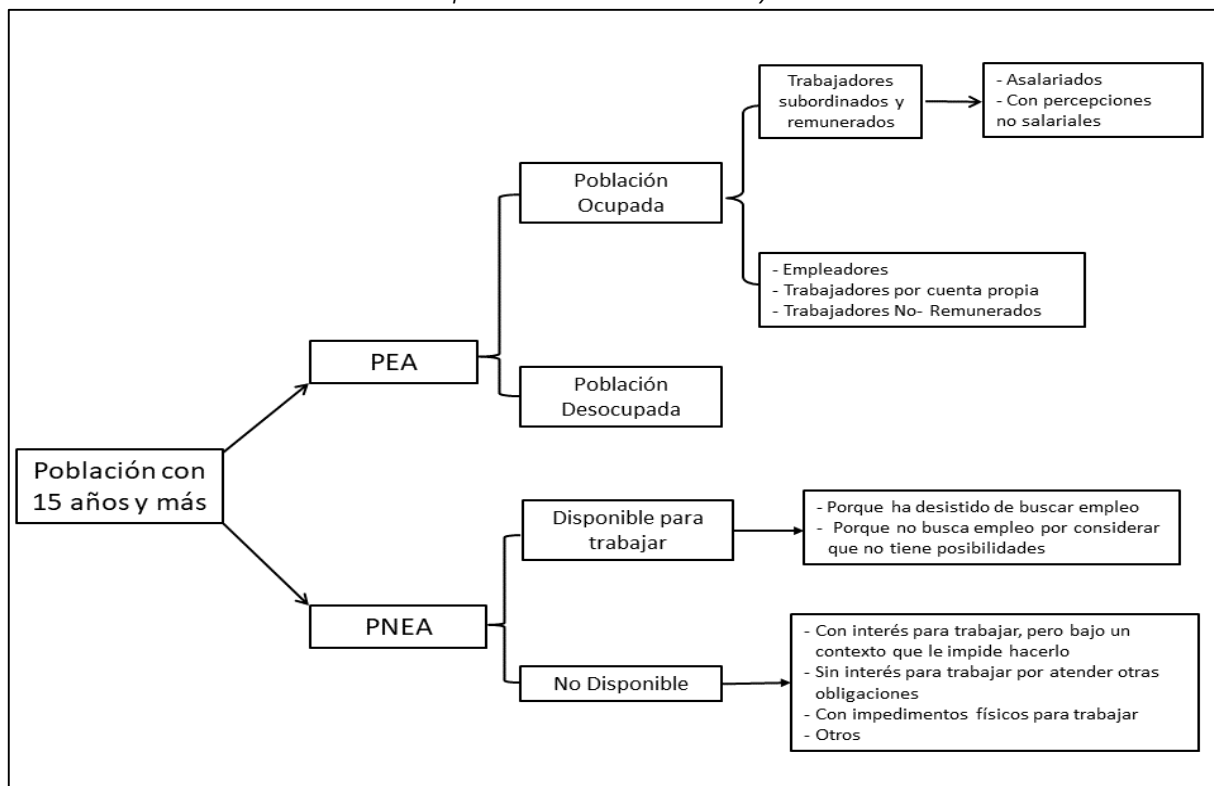
Los trabajos citados, *Ut supra*, difieren entre sí no sólo por el “objetivo” propio de cada investigación sino, además y más sustancial es el cambio en la metodología de las encuestas sobre ocupación y empleo, así como del respectivo cambio de nombre: de Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) a Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Estos actos, en primera instancia, entorpecen la formación de series de tiempo consistentes para un análisis “de largo plazo” del Sector Informal (SI). Esta razón nos llevó a limitar nuestro periodo de análisis al ciclo de las series proporcionadas por la ENOE. Así, mientras esta encuesta tiene registros trimestrales a partir de 2005 su antecesora, la ENEU, cuenta con registros para los años de 1987 a 2004. Entre las modificaciones más notables destaca: *i*) el universo de la Población Económicamente Activa (antes contemplada a partir de población con menos de 14 años), *ii*) el número de ciudades encuestadas y *iii*) la re-definición de las condiciones de ocupación. Con la finalidad de ayudar a una mayor comprensión de las diferentes condiciones de ocupación

²⁴ Para el caso de los Estados Unidos, Deepankar Basu (2012) realizó la estimación del EIR para el periodo de 1960-2010 y de manera indirecta abordó el estudio de sus poblaciones. En contraste, los trabajos de Granato (2013.a y b) sí realizan la estimación de dichas poblaciones. Este último trabajo es un referente metodológico inmediato.

establecidas por la ENOE, mismas que son indispensables para la formación de las categorías del EIR, esbozamos el siguiente diagrama.

DIAGRAMA 3

Estructura de la población con "15 años y más" en México



Elaboración propia con base en: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2005) y (2014).

Para la formación de las categorías marxistas del EIR, así como de sus sub-poblaciones, es menester aclarar el significado de ciertas condiciones de ocupación que son comúnmente descartadas por el análisis económico convencional y, sin embargo, son provechosas para el análisis de la formación del EIR.

TABLA 3

Condiciones de ocupación en México

	C A T E G O R Í A	D E F I N I C I Ó N
1	Asalariados	Personas que en el periodo de referencia trabajaron para un patrón o empleador del sector privado o público; y que reciben un pago, sueldo, salario o jornal.
2	Empleadores	Trabajador independiente que emplea los servicios de uno o varios trabajadores a cambio de una remuneración económica en monetario o especie.
3	Trabajadores por cuenta propia	Es el ocupado que trabaja solo o con el apoyo de integrantes de su propio hogar o ajenos, pero sin el compromiso de pagarles por sus servicios.
4	Trabajadores no remunerados	Persona ocupada que no recibe ningún tipo de pago (monetario o en especie), por su ocupación. Aunque es susceptible de recibir algún tipo de prestaciones.
5	Trabajadores ‘Con percepciones no salariales’	Personas ocupadas que perciben por parte de la unidad económica como retribución a su trabajo una comisión, porcentaje, honorarios, propinas o un pago a destajo.
6	Personas de 15 y más años de edad	Población en edad de trabajar.
7	Población No Económicamente Activa [PNEA]	Personas que en la semana de referencia únicamente realizaron actividades no económicas y no buscaron trabajo.
8	PNEA –Disponible Para trabajar	Personas que no estuvieron ocupadas en la semana de referencia, pero buscaron activamente incorporarse a alguna actividad económica en algún momento del último mes transcurrido.
9	Población desocupada	Personas que en la semana de referencia buscaron trabajo porque no estaban vinculadas a una actividad económica o trabajo.
10	Población ocupada	Personas que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica durante al menos una hora. Incluye a los ocupados que tenían trabajo, pero no lo desempeñaron temporalmente por alguna razón [,] así como a quienes ayudaron en alguna actividad económica sin recibir un sueldo o salario.

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Glosario. Consulta: (21/11/17).

Así, de manera inicial, la definición de la “Población No Económicamente Activa” (PNEA) establecida por la ENOE toma relieve a raíz de que las diversas sub-condiciones de “ocupación” que contempla (Ver Diagrama 3) tienden a subestimar condiciones como el trabajo “por cuenta

propia” (PNEA-No Disponible/“Otros”) o alguna particularidad de la desocupación (PNEA-Disponible). De acuerdo con Heath (2012) e INEGI (2005), mientras que la ENEU consideraba como personas empleadas a cuida-coches sin establecimiento, payasos públicos, tragafuegos, malabaristas y similares. Ahora, estas personas son contabilizadas dentro de la PNEA. ¿La razón? Dichas actividades no pueden ser calificadas como “un trabajo”:

“Por ejemplo, un limpiavidrios en la calle [...] Ahora se clasifica esta actividad meramente como una redistribución de ingresos mediante distintos mecanismos de transferencia y no como una ocupación [...] La idea de clasificar la pseudoprestación de servicios y de mendicidad disfrazada como una transferencia y no como un trabajo se apega más a los conceptos utilizados en las cuentas nacionales que contabiliza el PIB.” (Heath, 2012:91)

Así, de seguir con la lógica de la ENEU, una parte de la PNEA contemplada por la ENOE sería registrada dentro de la población ocupada, bajo categorías como “Trabajadores por cuenta propia” o “Trabajadores con percepciones no-salariales”, etc., así tales cambios llevan a una subestimación de la población ocupada *ergo* a la proporción de la informalidad laboral estimada por la TIL.1. En este sentido, como previamente argumentamos, la Población No Económicamente Activa-No Disponible comprende condiciones laborales significativas para el estudio de la población *estancada y latente*, tal es el caso de la clasificación de “Otros”, la cual “considera a todos los ocupados que laboran en unidades económicas que no especificaron el número de ocupados y los trabajadores en servicios domésticos” (INEGI, 2008:23). Merced de la fragilidad ocupacional de los empleadores domésticos, este contingente tiende a ser más “disponible” que “no-disponibles para trabajar”. De igual manera, la condición de PNEA-No Disponible, pero “Con interés para trabajar, pero bajo un contexto que les impide hacerlo” (Ver Diagrama 1), considera a personas:

“que son explícitas en cuanto a que nadie más en el hogar se hace cargo de los niños pequeños, enfermos o ancianos, o porque algún familiar les prohíbe trabajar o también por algún impedimento físico de carácter temporal (embarazo difícil o avanzado, convalecencia de una enfermedad o accidente).” (INEGI, 2018)

Así, la composición y evolución de la PNEA es relevante para nuestros fines en la medida que ésta contempla situaciones económicas que son participes de una oferta laboral “pasiva” o bien porque subestiman la situación de desocupación. Por ejemplo:

“datos del INEGI aclaran que [en 2015] las personas jóvenes comprendidas en la población no económicamente activa (PNEA) y que no se encuentran disponibles para laborar, están mayormente sin interés para trabajar (66.4%) por atender otras obligaciones que pueden ser, además de ir a la escuela, el cuidar a otras personas o participar de actividades

familiares de apoyo. Un porcentaje importante (25%) no busca trabajo porque consideran que no tienen posibilidades de encontrarlo.” (COPRED, 2015)

Con el fin de estudiar la evolución de la población ocupada en actividades económicas que tienden a definir al sector informal (población *estancada* y *latente*), mismas que fueron plantadas en la Sección 2.2, Cuadro 2, consideramos al conjunto de las siguientes ocupaciones: Empleadores, Trabajadores por cuenta propia, Trabajadores no-remunerados, Trabajadores “Con percepciones no salariales”, “Otros”, así como a la PNEA-Disponible. Luego, en nuestro intento por deducir las demás categorías marxistas del EIR (ver Sección 1.2.1), presentamos la siguiente propuesta:

TABLA 4
El Ejército Industrial de Reserva en México

	Categorías marxistas	Categorías de la ENOE	
		Población	Condición
1	Población Fluctuante	P E A	<ul style="list-style-type: none"> • Desocupada
2	Población Latente	P E A	<ul style="list-style-type: none"> • Empleadores • Trabajadores por cuenta propia
		PNEA-No Disponible	<ul style="list-style-type: none"> • Con interés para trabajar, pero bajo un contexto que le impide hacerlo
3	Población Estancada	P E A	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajadores con percepciones no salariales • Trabajadores no Remunerados
		PNEA Disponible*	<ul style="list-style-type: none"> • Que no busca empleo por considerar que tiene posibilidades • Que ha desistido de buscar empleo
		PNEA-No Disponible	<ul style="list-style-type: none"> • “Otros”

Fuente: Elaboración propia. (*) Es necesario recordar que la ENOE coloca en esta población al contingente cuya ocupación no puede catalogarse como “empleo”: cuida-coches sin establecimiento, payasos públicos, tragafuegos, malabaristas, etc.

Siguiendo la función cualitativa atribuida de las diferentes subpoblaciones del EIR (descrita en la Sección 2.1) la población *fluctuante* contempla sólo a la población desocupada, mientras que el criterio para delimitar a la población *latente* y *estancada* fue el hecho de contemplar el grado de subordinación ante el capital, así como la naturaleza capitalista o *no-capitalista* de las actividades. Así, la población *latente* es en comparación con la población *estancada*, más autónoma a las necesidades del proceso de acumulación.

En contraste al estudio convencional del mercado laboral, observamos que la propuesta de esta investigación (análisis del EIR y sus poblaciones) sólo excluye de la población con “15 años y más” a las condiciones de “Sin interés para trabajar por atender otras obligaciones” y “Con impedimentos físicos para trabajar”, ambas inmersas dentro de la PNEA-No Disponible. Otra población que es descartada en la investigación es el contingente infantil que, oficialmente, se encuentra trabajando. De acuerdo con el Módulo de Trabajo Infantil (2015), en 2013 se registraron a 276,522 infantes en tal situación; dos años después la cifra aumentó en 3.4%. Esta población trabajadora que al estar fuera de la ley pasa a robustecer, pese a su baja estatura, la magnitud del *sector informal* en México. A consideración de Cockroft (1983):

“La verdad es que casi todo aquel que puede trabajar, trabaja. Para la mayoría de la gente lo que está en juego es su supervivencia misma, y aún con toda la familia trabajando a menudo los ingresos no cubren los gastos.” (p.31)

A nuestro parecer, en un sistema económico “ideal”, los infantes, en lugar de estar ocupados en contribuir con ingresos al núcleo familiar, tendrían que dedicarse desarrollar sus facultades creativas e “infantiles”. Asimismo, en dicho sistema, las personas con impedimentos físicos no tendrían por qué enfrentarse a un contexto de sobrevivencia inhumana, aunque lo convencional es dotar a estas personas con la etiqueta de “personas con capacidades diferentes” para así expoliar su fuerza de trabajo. Naturalmente, tal sistema difiere de los principios *egoístas* y *maximizadores* promovidos por la teoría económica dominante.

3.3 Evolución de la población *estancada* y *latente* en México

Páginas atrás, ilustramos cómo sin hacer alusión a la *Economía Política* de Marx, la población en la *informalidad laboral* continúa sumando seres, pese al descenso de sus indicadores principales. Así, el estudio del Sector Informal (SI) con base en la propuesta metodológica (Tabla 4) muestra que el EIR contempló, en el tercer trimestre de 2017, al 33.9% de la población con “15 años y más”. A su vez, la población *estancada*, misma que fue considerada como la población más representativa de dicho sector, presentó una proporción de 41% dentro del EIR, por lo tanto, aproximadamente el 13.9% de la población con “15 años y más” en México forma

parte de la población *estancada*, población ocupada en empleos con algún indicio de precarización: son trabajos urbanos o *no* tienen un salario como retribución principal.

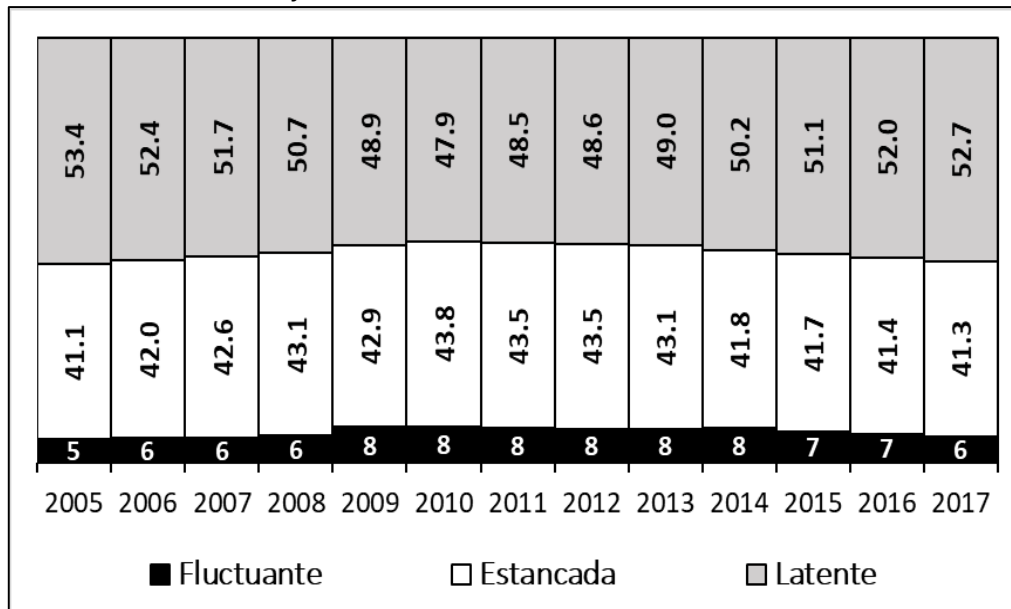
TABLA 5
Composición de la población con “15 años y más”

Asalariados	Ejército Industrial de Reserva			Otros*
37.0%	33.9%			29.1%
	<i>Fluctuante</i>	<i>Latente</i>	<i>Estancada</i>	
	2.1%	17.9%	13.9%	

Elaboración propia con base en: ENOE. Consulta: 07/02/18. (*) Composición de “Otros”: Sin interés para trabajar por atender otras obligaciones (97.9%), Con impedimentos físicos para trabajar (2.1%). Todos los resultados corresponden al tercer trimestre de 2017.

Así, el 34% de la población con “15 años y más” contemplado por el EIR es *el excedente de fuerza de trabajo* específico para la economía mexicana al finalizar 2017. En la gráfica 4 se observa que este *excedente* tiene al 41% de su población empleada en actividades precarias (sector informal/población *estancada*), a poco más de la mitad en condición “disponible para trabajar” (población *latente*) y otros tantos en busca de empleo (población *fluctuante*). En este contexto, interesante sería conocer la opinión del profesor Cockroft (1983) quien consideró que: “Un ejército industrial de reserva en economías dominadas por el imperialismo con burguesías relativamente débiles como en México, puede llegar a proporciones que Marx apenas soñó” (p. 31). En este sentido, la evolución del EIR para el periodo en cuestión registró, como era de esperar, cambios marginales en su composición.

GRÁFICA 5
El Ejército Industrial de Reserva en México



Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.

Consulta: 07/02/18.

En primera instancia, la anterior gráfica ilustra algunos flujos en las poblaciones del EIR estudiados en la Sección 2.1. Por ejemplo, a raíz de la crisis de 2008, la población *latente* perdió participación en el EIR, proporción que fue acompañada por un aumento en el acervo de las capas *fluctuante* y *estancada*²⁵. Reforzando nuestra hipótesis sobre el significativo impacto que tiene el SI ante alteraciones económicas, encontramos que, estadísticamente, el EIR en su conjunto sí presentó un *cambio estructural*, *i. e.*, se presenta una alteración entre la relación de EIR con la población de “15 años y más” a raíz de la crisis global de 2008, alteración ilustrada merced del crecimiento en el personal del EIR.

Por otra parte, observamos que la población *estancada* ha regresado, como proporción de la población del EIR, prácticamente a su magnitud inicial. En el caso de esta población también se realizó el test de Chow y su resultado apoya la hipótesis de alteración en su comportamiento, *i. e.*, existió un cambio en la relación entre la población *estancada* y la *población con edad para trabajar*, resultado que muestra su tendencia progresiva, de 11.4 millones de personas

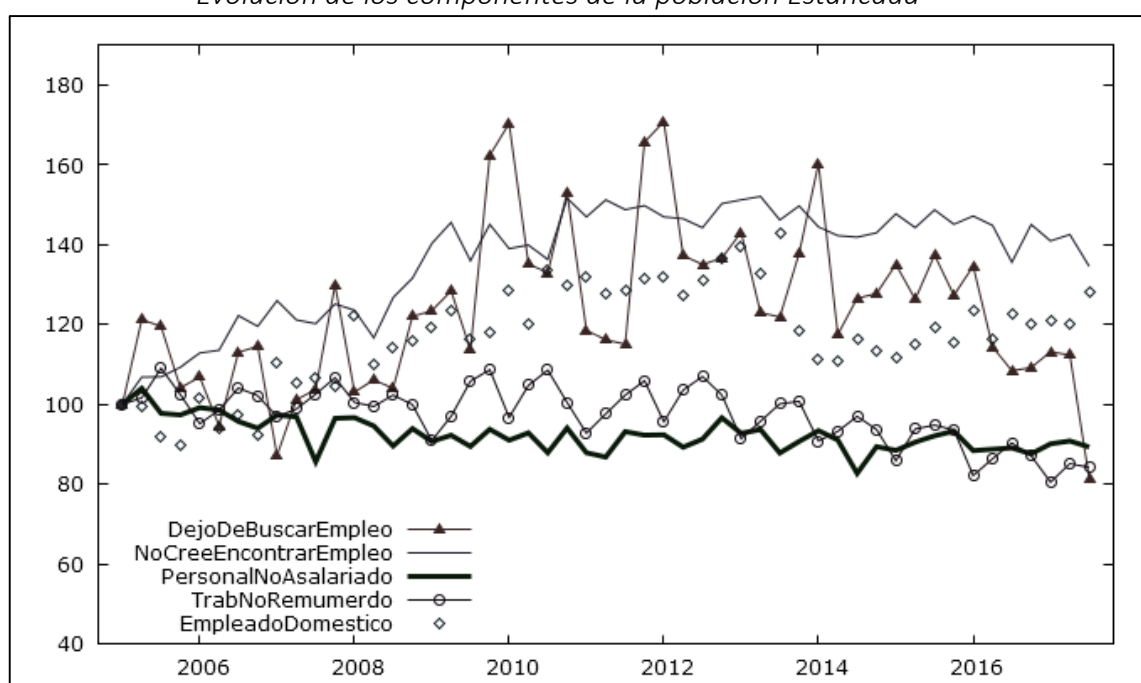
²⁵ En Mariña *et. al.* (2004) y Aguilar (2007), el lector puede encontrar las variaciones que presentaron dichas poblaciones para el periodo de crisis de 1994-1995.

registradas en 2005 la serie finalizó con 12.7 millones de seres inmersos en las actividades típicas del sector informal.

También las ocupaciones laborales contempladas en la población *estancada* presentaron cambios sustanciales. En la siguiente gráfica, se puede observar que mientras la población ocupada en las situaciones de “empleo doméstico”²⁶ y personal “latente” al sector económico “informal” tienen como tendencia general el crecimiento, los trabajadores “no remunerados” o “con percepciones no salariales” registran una tendencia claramente decreciente.

GRÁFICA 6

Evolución de los componentes de la población Estancada



Elaboración propia con base en: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Consulta: 07/02/18. En índice: Trim.1 de 2005 =100.

Así, el crecimiento de la población *estancada* fue auspiciado principalmente por el notable crecimiento en la población “Que no busca empleo por considerar que no tiene posibilidades” y ocupada en actividades que, de acuerdo con la ENOE, no pueden ser consideradas como empleos. Entonces, tal población está inmersa en actividades propias del SI: son cuida-coches, payasos, malabaristas, limpiavidrios, tragafuegos, etc. (Ver Sección 3.2)

²⁶ El empleo doméstico fue considerado equivalente a la variable “Otros”. La razón: la magnitud de empleados domésticos que existe en México es, en términos de personas, casi proporcional a la población desocupada, resultado que hace innecesaria la disección que contempla “Otros”.

TABLA 6

Crecimiento de los componentes de la población Estancada (2005-20017)

Condición	Ocupación	Tasa de Crecimiento	Tasa Geométrica de Crecimiento*
PNEA Disponible	<i>Que no busca empleo por considerar que tiene posibilidades</i>	34.5	0.6
	<i>Que ha desistido de buscar empleo</i>	- 18.6	- 0.4
P E A	<i>Con percepciones no salariales</i>	- 10.7	-0.03
	<i>No remunerados</i>	- 15.8	-0.02
PNEA No Disponible	<i>Empleados domésticos</i>	28.06	0.49

Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.Consulta: 07/02/18. (*) $TGC = \left[\left(\frac{V_f}{V_i} \right)^{\frac{1}{n}} - 1 \right] * 100$.

De igual forma, la población *latente* no presentó cambio significativo como porcentaje del EIR, sin embargo, la evolución de sus componentes es a destacar:

TABLA 7

Crecimiento de los componentes de la población latente (2005-20017)

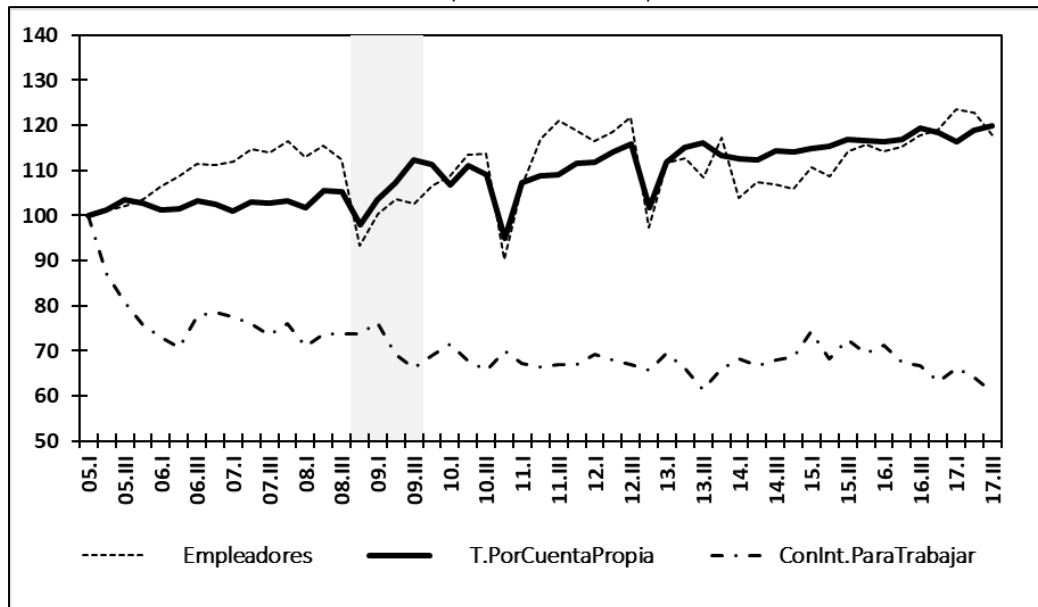
	PNEA-No Disponible	P E A	
	Con interés para trabajar, pero bajo un contexto que le impide hacerlo	Empleadores	Trabajadores por Cuenta Propia
Tasa de crecimiento	- 18.60	17.65	20.02
Tasa geométrica de crecimiento	- 0.40	- 0.08	0.02

Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta:

07/02/18.

En este contexto, es necesario considerar, como ya lo advertíamos, que el crecimiento de las ocupaciones que constituyen a la población *estancada* y *fluctuante* fue notable a raíz de la crisis de 2008, *e. g.*, los cambios que mermaron la proporción de la población *latente* dentro del EIR fue porque el crecimiento de “Trabajadores por cuenta propia” no compensó el notable descenso en el número de personas “Con interés para trabajar, pero bajo un contexto que le impide hacerlo”.

GRÁFICA 7
Evolución de los componentes de la población Latente



Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.
Consulta: 07/02/18. Índice: Trim.1 de 2005 =100.

En este contexto de informalidad creciente, expresado por el incremento en trabajos por cuenta propia, así como de la PNEA-Disponible, CEPAL/OIT (2015) argumentan que:

“esta expansión del trabajo por cuenta propia podría reflejar la creciente necesidad de muchos hogares de contar con ingresos adicionales, aun sin la expectativa de un acceso a empleos de buena calidad.” (p.12)

Estos sucesos, tal como argumentamos al final de la Sección 2.2.1, incentivan a reflexionar, en concordancia con Pliego (1997), que: “Más que la expansión del espíritu empresarial [...] prevaleció la necesidad o urgencia de la población de obtener un ingreso” (p.81). En este sentido, Cockroft (1983) argumenta que el aumento de la cantidad de talleres domésticos en diversas industrias mexicanas se debe a:

“los febriles intentos de la clase obrera para compensar sus insuficientes niveles de ingresos o de empleo, no resulta razonable sostener que estos son modos de producción ‘precapitalistas’ destinados a desaparecer. Por el contrario, estos talleres son un producto y un instrumento de la moderna acumulación capitalista.” (p. 40)

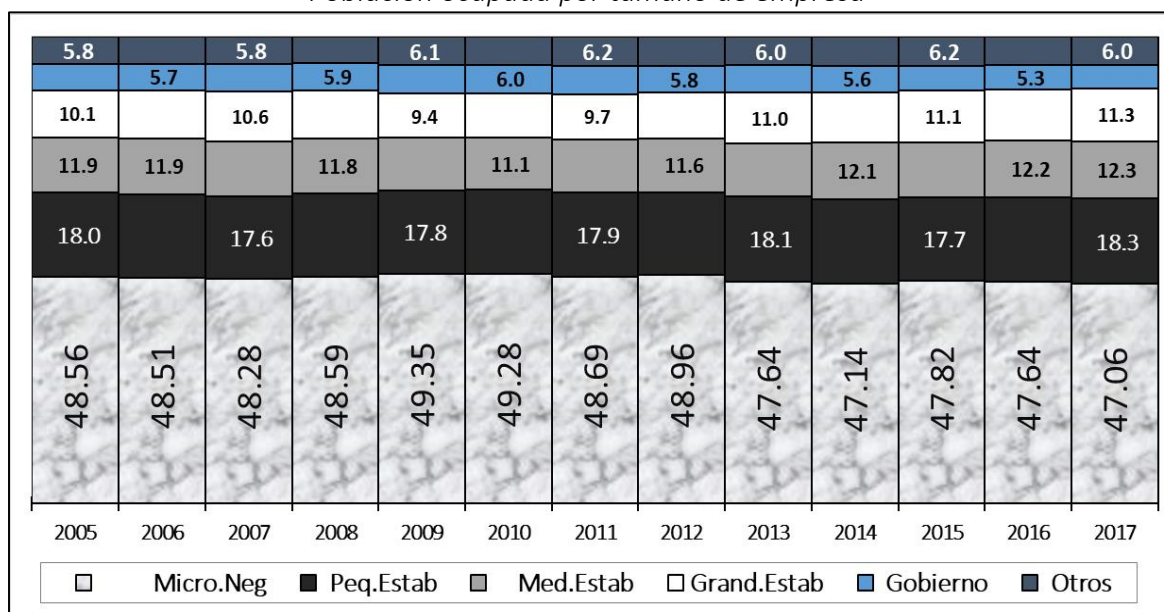
Siguiendo al autor en su estudio de la economía mexicana, argumenta que los fenómenos de “informalidad” laboral y económica limitan:

“la proletarianización como un proceso generalizado destinado a ‘eliminar’ las formas de producción o de comportamiento no-capitalista; éstas, al contrario, después de haber sido

ampliamente reducidas, vuelven a ser creadas, bajo nuevas circunstancias de la dominación y del impacto transformador del modo de producción capitalista.” (p.46)

En este sentido, de acuerdo con la investigación de Pliego (1997), la “Población ocupada en establecimientos pequeños pasó del 46.2 al 49.3 por ciento de 1987 a 1993” (p.71). Empero, como lo muestra el siguiente gráfico, un cuarto de siglo después, los establecimientos pequeños (micro, pequeños y otros²⁷) dan empleo a casi dos terceras partes de la población ocupada en México.

GRÁFICA 8
Población ocupada por tamaño de empresa*



Elaboración propia a partir de: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 06/01/18. (*) Entre la población ocupada y la contemplada en estas unidades económicas surge una diferencia de 6.5 millones de personas.

También podemos observar que, a pesar del repunte en la participación de las grandes y medianas empresas como generadoras de empleo, éstas penosamente absorben a una población que es marginal al contingente ocupado por las micro y pequeñas empresas.

TABLA 8

²⁷ La variable “Otros” es proporcional a “Empleados domésticos”. Ver Sección 3.1.

Población ocupada por tamaño de empresa

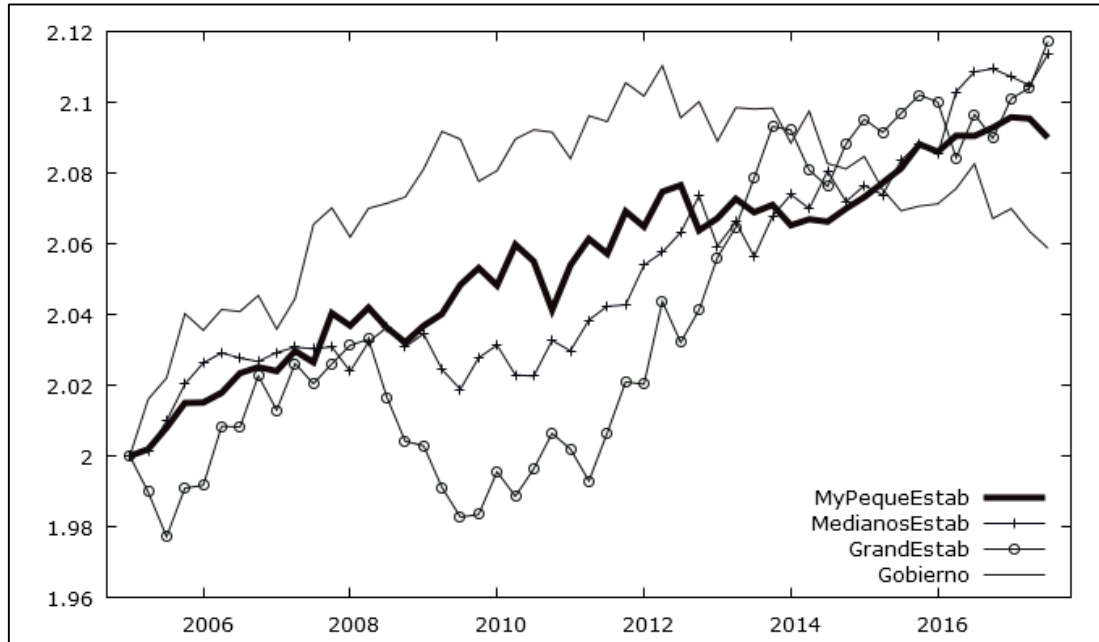
	2005. I	2017. III
Pequeñas *	25,156,735	30,947,901
Medianas	4,114,051	5,343,371
Grandes	3,756,322	4,920,343
Gobierno	1,900,256	2,175,566

Elaboración propia a partir de: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 06/01/18. (*) Se comprende a los micronegocios “con y sin” establecimiento y a las pequeñas empresas.

En este sentido, la gráfica 9 ilustra los siguientes aspectos: *i*) la progresiva tendencia de la ocupación en micro y pequeñas empresas, *ii*) la sensibilidad al ciclo económico por parte de la ocupación en empresas medianas y grandes y *iii*) una caída en la absorción de fuerza de trabajo por parte del gobierno mexicano.

GRÁFICA 9

Evolución de la población ocupada por tamaño de empresa

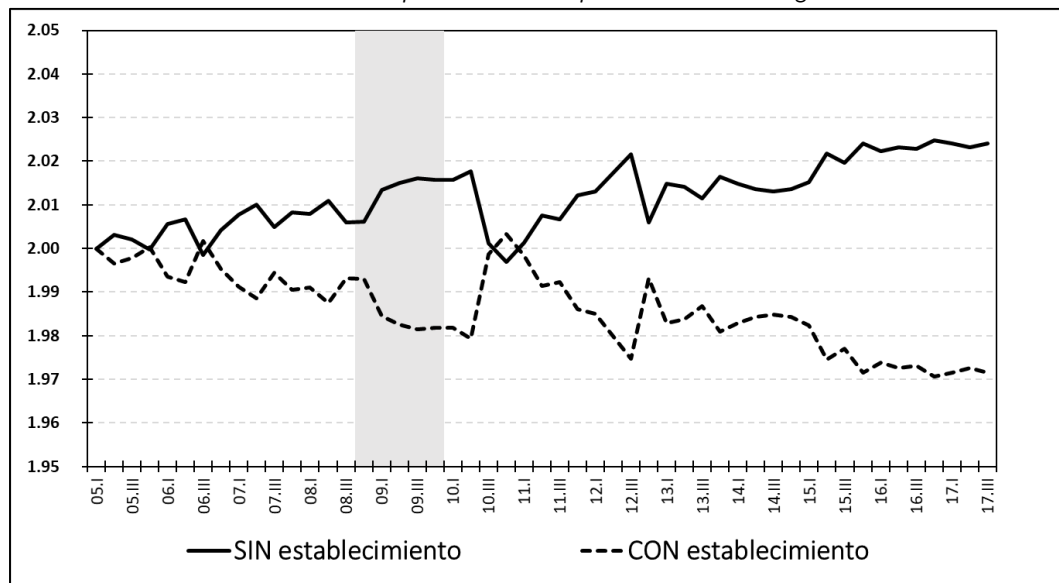


Elaboración propia con base en: ENOE. Consulta: 06/01/18. Con el objetivo de observar la evolución de dichas ocupaciones, se obtuvo el Logaritmo-Base 10 del índice: Trim.1 de 2005=100.

En este auge de ocupación en pequeñas empresas y micronegocios, expresado en las actividades de autoempleo, empleadores, etc., resalta el hecho de una cruda expresión de lo que es, indiscutiblemente, el sector económico informal: los micronegocios sin establecimientos.

GRÁFICA 10

Evolución de la población ocupada en micronegocios



Elaboración propia a partir de Tasa de Informalidad Laboral (TIL1), en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 12/02/18.

El simple *coeficiente de correlación lineal* da soporte a lo que ilustra la gráfica: una clara relación inversamente proporcional (-0.99). Dichos micronegocios son caracterizados por preservar:

“niveles de productividad y de capital fijo por trabajador notablemente menores que los que registran los establecimientos de mayor tamaño relativo, lo que es característico del empleo informal en las áreas urbanas de los países latinoamericanos.” (Laos, *et al.*, 2000:29)

TABLA 9

Crecimiento de la población ocupada en pequeños negocios (2005-2017)

Tasa de Crecimiento	MICRONEGOCIOS		Pequeños negocios
	C/Establecimiento	S/ Establecimiento	
05.I-08.IV	3.6	6.8	11.7
09.I-17.III	7.6	13.6	18.5
General	12.6	27.1	27.9

Elaboración propia a partir de Tasa de Informalidad Laboral (TIL1), en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Consulta: 12/02/18.

En fechas recientes, la población ocupada en micronegocios-sin establecimientos contempló un contingente de 11.4 millones de personas, cifra casi proporcional a la contemplada por la condición de “Trabajador por cuenta propia” con 11.7 millones de personas. Tal relación es notable y estadísticamente presume un *cambio estructural* a raíz de la crisis de 2008 (ver Apéndice A). El periodo de análisis muestra que los trabajadores que no eran remunerados o que *no* percibían salario, iniciaron un empleo “por cuenta propia” o, en el mejor de los casos, pasaron a integrar el régimen salarial.

TABLA 10
Crecimiento promedio: población asalariada y Sector Informal

CONDICIÓN	PERIODO	
	05.II-08.IV	09.I – 17.II
<i>Con percepciones no salariales</i>	- 0.27	- 0.06
<i>Empleadores</i>	- 0.34	0.95
<i>Trabajadores por cuenta propia</i>	- 0.11	0.69
<i>Trabajadores no remunerados</i>	0.09	- 0.26
<i>Empleados Doméstico</i>	1.34	0.43
<i>Asalariados</i>	0.98	0.53

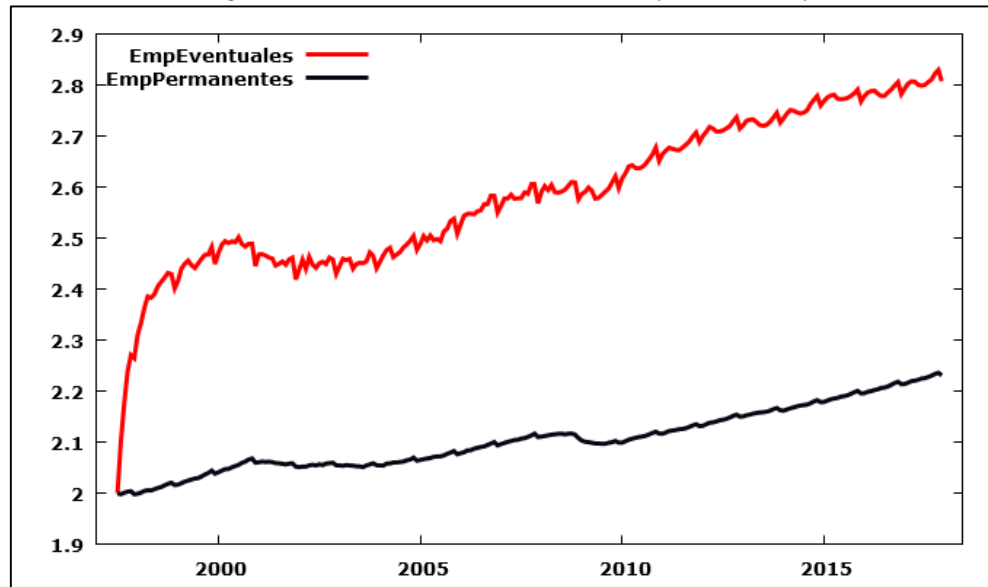
Elaboración propia con base en: *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.
Consulta: 07/02/18.

En este contexto, se observa cómo el crecimiento del personal asalariado no sólo ha presentado un menor crecimiento en la última década, sino que éste es acompañado por la progresiva tendencia de empleos “eventuales” registrados por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)²⁸.

²⁸ Tal tendencia en el empleo no es propia del presente siglo, Pliego (1997) concluyó que los empleos creados durante el periodo 1980-1993 fueron marginales e inestables.

GRÁFICA 11

Evolución de personas afiliadas al IMSS
según su condición de contratación (1997-2017)



Elaboración propia con base en: Instituto Mexicano del Seguro Social
Consulta: 15/01/18.

Hoy, ya no es causa de aversión aquella hipótesis de finales del siglo XX que Rifkin (1995) aludía:

“La tendencia hacia el trabajo eventual forma parte de una estrategia a largo plazo por parte de las direcciones de empresa con el objetivo de recortar salarios y evitar el pago de subsidios del tipo de coberturas sanitarias, pensiones, bajas laborales por enfermedad y vacaciones pagadas.” (p.229)

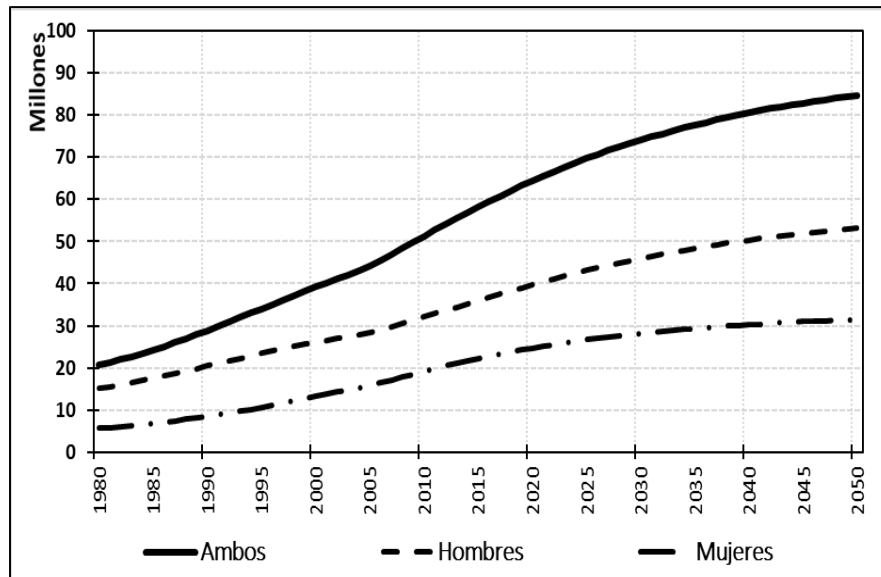
Si suponemos que la formación de “Empleos permanentes” registrados en el IMSS es una lícita aproximación representativa de lo que es la creación de empleos “formales” y éstos registraron un crecimiento geométrico de 2.56% anual, tendrían que pasar, *ceteris paribus*, 70.5 años para que la PEA actual de 54.37 millones de personas poseyeren un “trabajo formal”²⁹.

¿Qué futuro le espera a la PEA que para el próximo año 2040 puede rebasar los 80 millones de mexicanos?

²⁹ Al cierre de 2017, el IMSS registró 16,675,503 de empleos permanentes.

GRÁFICA 12

Evolución de la Población Económicamente Activa



Elaboración propia con base en: CEPALSTAT, *Estadísticas e Indicadores Sociales*. Consulta: 30/01/18.

Para Barnes (2013) estas formas de “trabajo asalariado”, “por cuenta propia” y su mezcla con empleos asalariados y no-asalariados pueden crear “cierto potencial” para formar alianzas de cara al conflicto de intereses entre los propietarios de “algo” y de los que siguen sin tener “algo” que no sea sólo su fuerza de trabajo³⁰. En discrepancia con el autor, a nuestro entender, esta composición de la fuerza de trabajo en el capitalismo mexicano fomenta la desintegración de un proletariado organizado y combativo por la defensa de condiciones mínimas de estabilidad laboral que pasan a amenazar las condiciones salariales, emocionales y *humanas*:

“La jornada máxima de ocho horas [pertenece al campo literario], y ya son reliquias, dignas de ser exhibidas en los museos de arqueología, los aportes patronales a la jubilación obrera, la asistencia médica, el seguro contra accidentes de trabajo, el salario vacacional, el aguinaldo y las asignaciones familiares. Los derechos, legalmente consagrados con valor universal, habían sido, en otros tiempos, frutos de otros miedos: el miedo a las huelgas obreras y el miedo a la amenaza de la revolución social.” (Galeano, 2015.b:176).

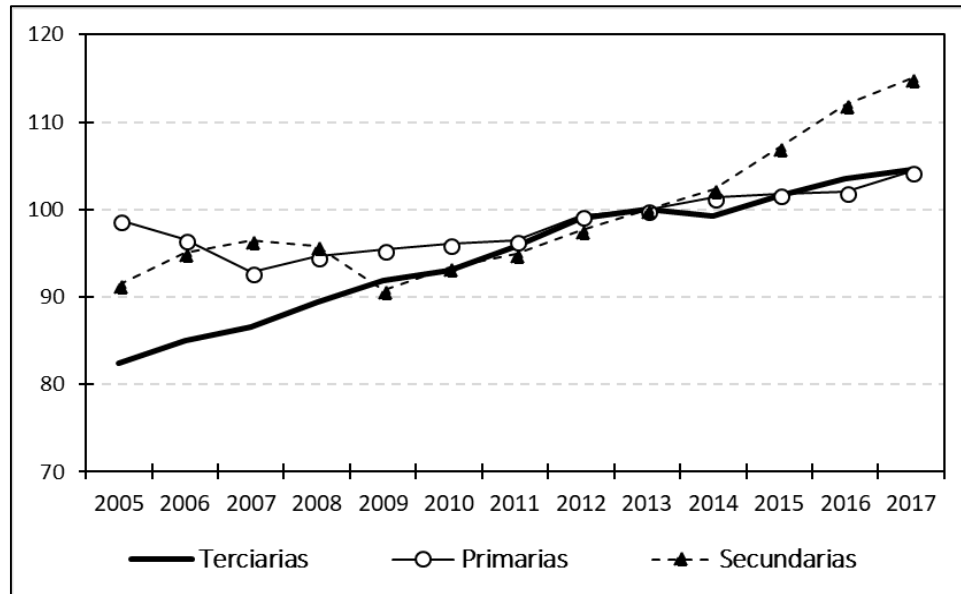
Por otra parte, atendiendo a la definición de Marx sobre la población *estancada* a la cual “el máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario lo caracterizan” (Marx, 2010:801), encontramos que, en los sectores económicos “ejes” de la economía, la jornada laboral ha

³⁰“¿Qué destino tienen los nadies, los dueños de nada, en países donde el derecho de propiedad se está convirtiendo en el único derecho?” Cuestionó Galeano hace más de 20 años.

presentado una tendencia progresiva. Los registros muestran que es el sector Servicios el espacio con más horas dedicadas al año y caracterizado por concentrar a una proporción significativa de las actividades propias del sector informal: trabajo por cuenta propia, empleados domésticos, trabajos no-remunerados, micronegocios, etc.

GRÁFICA 13

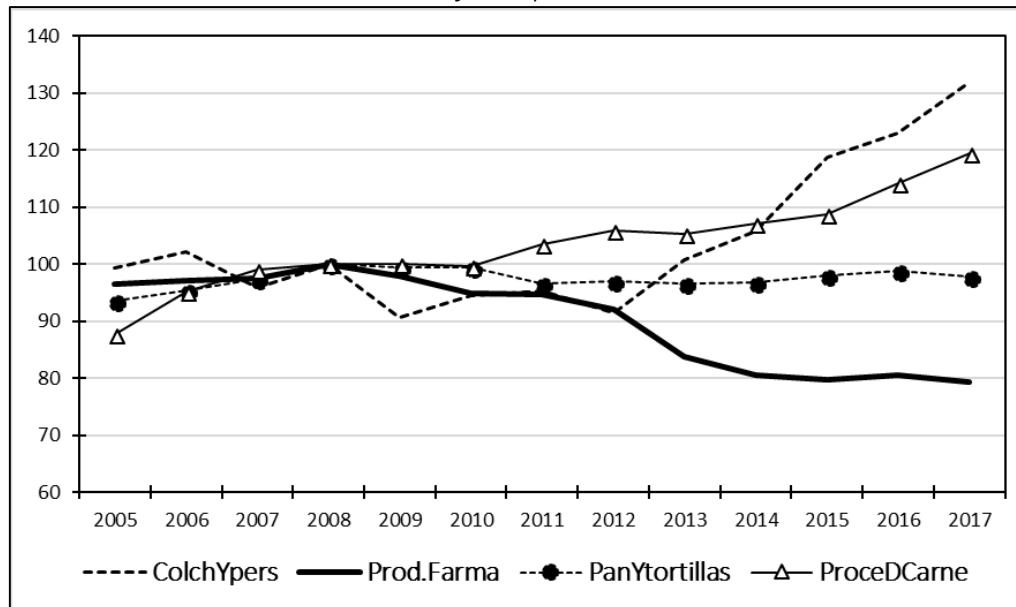
Índice de horas trabajadas por sector económico



Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística Geografía. Consulta: 24/05/18. Año 2013=100.

Asimismo, encontramos que actividades con baja relación “capital-trabajo” han aumentado el número de horas trabajadas y, en contraste, actividades con alta relación “capital-trabajo” han disminuido significativamente las horas destinadas a la producción de sus mercancías.

GRÁFICA 14
Índice de horas trabajadas por subsector económico



Elaboración propia con base en INEGI. Consulta: 24/05/18. Año 2008=100. *ColchYpers*: Fabricación de colchones, persianas y cortineros, *Prod.Farma*: Fabricación de productos farmacéuticos, *PanYtortillas*: Elaboración de productos de panadería y tortillas, *ProceDCarne*: Matanza, empackado y procesamiento de carne de ganado, aves y otros animales.

En sentido, Cámara y Mariña (2017) encontraron que las “jornadas laborales precarias”, precarias porque son de “más de 48 o menores de 15 horas” a la semana, han presentado un crecimiento destacado, cuya magnitud supera casi en un 50% la proporción de las realizadas en la economía estadounidense.

3.4 Conclusiones

Merced de la estimación del *Ejército Industrial de Reserva* (EIR) logramos realizar, en contraste con el enfoque económico convencional, un análisis del mercado laboral en México con una mayor inclusión de la población con edad para trabajar: manejo tanto de la PEA como de la PNEA. Así, descubrimos que el 34% de dicha población forma parte del EIR. Consecuentemente, realizamos el escrutinio de las poblaciones *estancada* y *latente*, mismas que fueron consideradas como representativas de la población inmersa en el sector económico informal. Ambas poblaciones contemplan al 95% del EIR con un equivalente de 29.1 millones de personas. Observamos que las actividades representativas de dicho sector han presentado un crecimiento

sostenido. En este sentido, el aumento de los “Trabajos por cuenta propia”, “Empleadores”, “Empleos domésticos”, acompañados de una significativa población empleada en micronegocios, así como el extraordinario crecimiento en empleos eventuales y de personas que “desistieron de buscar empleo”, son registros que objetan a los portentosos niveles decrecientes de informalidad y desempleo divulgados por los indicadores convencionales del país.

Por otra parte, comprobamos que la crisis global de 2008 generó, estadísticamente, un *cambio estructural* en las variables de ocupación. Alteración expresada principalmente por el cambio en su composición y en los diferentes niveles de crecimiento de actividades contempladas por la población *estancada y latente*, confirmando la mayor formación de trabajos por cuenta propia, empleos eventuales, domésticos, así como de mayores empleos en pequeñas empresas y en micronegocios *sin establecimiento*. En este contexto, otros hallazgos a considerar corresponden al incremento de las horas de trabajo tanto en el sector terciario, espacio que contempla a gran parte de las actividades propias del SI, como en los subsectores de poca calificación laboral y baja relación “capital-trabajo”.

C U A R T A P A R T E

Conclusiones generales y perspectivas

Frente a las dificultades del enfoque económico convencional para explicar convincentemente la naturaleza del sector informal, así como de la cantidad de problemas inmersos en el análisis de este, el enfoque económico *marxista* se presenta como una herramienta intelectual capaz de dilucidar integralmente los problemas que aborda el análisis convencional del sector económico informal.

Al Sector Informal (SI) ahora lo podemos entender *no* como un aglutinamiento de condiciones representativas de algún grado de precarización laboral sino como resultado del *excedente de fuerza de trabajo* que es excluido de los intereses primordiales del capital productivo. En este sentido, la existencia del SI es considerada como resultado del proceso de acumulación de capital productivo, mismo que puede ser considerado como el “Sector formal” de una economía capitalista en tanto que éste obedece a su lógica *esencial*: creación de valor y plusvalor. Así, el SI se presenta como un componente de economías de mercado basadas en el trabajo asalariado y no como un “segmento económico” circunstancial propio del *desarrollo económico* ni producto de la interacción entre “agentes económicos racionales” con “mercados eficientes”.

Asimismo, identificamos al SI como la expresión de una compleja relación entre las subpoblaciones *estancada* y *latente* del Ejército Industrial de Reserva (EIR); subpoblaciones inmersas principalmente en actividades de circulación, comercio y servicios; que, en gran parte, tienen como lógica la satisfacción de las necesidades económicas básicas y *no* la acumulación de capital como en el caso de las grandes empresas. En este sentido, la preservación del SI es necesaria para el funcionamiento del sistema capitalista en tanto que la mayor escala de producción de dicho sistema conlleva a la formación de espacios mercantiles perfectamente *delimitados, creados, destruidos y recreados* por la acumulación de capital de las empresas líderes. Esta formación es independientemente del rubro en la que institucionalmente son

establecidos: *formal* o *informal*, así como del sector económico donde se desenvuelven: industrial, comercial, bancario o de servicios.

También argumentamos que la población inmersa en el SI está lejos de ser agotada a través de la *política económica*, como bajo ciertas circunstancias se podría realizar con la población *fluctuante*. Más aún, el agotamiento del SI (extinción de la población *latente* y *estancada*) amerita la reconfiguración de factores institucionales, así como de cambios en la propiedad de los medios de producción. En este sentido, con la metodología propuesta para estudiar el caso de la economía mexicana, encontramos que el EIR representa al 34% de la población con edad para trabajar, el cual está compuesto por la población *estancada* en 41%, población *latente* con 53% y la *fluctuante* en 6%. Así, las proporciones del EIR incentivan a cavilar taciturnamente que el fenómeno del SI es una lacra económica difícil de resarcir; la misma proporción de la TIL.1 es una muestra notable, y oficial, de la magnitud en el nivel de precarización laboral que predomina en la economía mexicana.

En este sentido, merced del contraste estadístico de *cambio estructural* aplicado a las series de tiempo del EIR, población *estancada* y población en micronegocios *sin establecimientos*, comprobamos que, a raíz de la crisis global de 2008, la precarización del mercado laboral en México se agravó; el ritmo creciente de la población *estancada*, así como de la población en micronegocios-*sin establecimientos*, son los casos más claros. También encontramos que la tendencia histórica decreciente en la tasa de desempleo pasa a conformar una “triada laboral”: bajo desempleo acompañado de decrecientes tasas de informalidad laboral y ocupación en el SI ¡El edén laboral en México! De ahí, consideramos la necesidad de formar indicadores con base en metodologías que permitan mostrar el auténtico comportamiento del mercado laboral para una economía en “vías de desarrollo”.

A raíz de esta investigación, falta por contribuir al escrutinio de las hipótesis de “Heterogeneidad productiva” y “Marginación social” como principios del SI. Interesante sería conocer si ¿La heterogeneidad productiva puede ser considerada como producto de la *dependencia tecnológica* presente en la mayor parte de América Latina? O ¿Cómo la articulación productiva, representada por los coeficientes de encadenamiento sectoriales, pueden explicar la existencia del Sector Informal? Asimismo, a partir de la noción de EIR y Marginación Social, ¿Cómo puede ser

teorizada la formación de grupos sociales como los migrantes, presos, mendigos, delincuentes, vagabundos, etc.? Y de poder estimar a dicho fenómeno ¿Cuál ha sido la evolución de la Marginación Social en México? Asimismo, hace falta reflexionar sobre el papel que puede desempeñar cada una de las subpoblaciones del EIR en las diferentes etapas de la *Onda Larga* de crecimiento económico de una nación – o conjunto de naciones– ¿Será casual la relación entre la etapa “decreciente-estancada” de la *onda larga* de crecimiento global y el auge de las actividades propias del sector informal? Por otra parte, y como continuidad de esta investigación, sería de gran provecho lograr “armonizar” las series del SI registradas con las encuestas previas a la ENOE, aporte que, naturalmente, ayudaría al entendimiento de *largo plazo* del SI. Asimismo, sería interesante conocer cuál fue, estadísticamente, la causa precisa del *cambio estructural* ¿Fue un cambio en la pendiente de las rectas de regresión o existe un “componente temporal” dentro de dichas series?

En el ámbito teórico, también evaluamos que la Economía Política *marxista* del mercado laboral está rezagada, en términos de producción científica, frente a otras temáticas tales como la teoría valor-trabajo, las crisis económicas o el sector financiero. Tal carencia destaca al requerir de mayores estudios en muchos aspectos científicos del mercado laboral: matemáticos, estadísticos, filosóficos, económicos e históricos. Esto con el fin de esclarecer lagunas sobre el origen y la dinámica de las condiciones laborales por las cuales la población desposeída de medios de producción subsiste durante el proceso de acumulación de capital. Ante los cada vez menores espacios académicos que tiene el pensamiento económico *heterodoxo*, es menester continuar el desarrollo científico del EIR, pues tal análisis no sólo da pauta para una mayor comprensión del mismo, por parte de los interesados, sino que su difusión puede brindar una alternativa frente a la perniciosa realidad laboral que presenta la gran mayoría de la población:

“De que el trabajo solo se convertirá en un condimento del placer de la pereza, un ejercicio benéfico para el organismo humano, una pasión útil para el organismo social en el momento en que sea sabiamente reglamentado y limitado a un máximo de tres horas por día” (Lafargue, 2010: 29)

Así, es necesario considerar que, por razones metodológicas y políticas, el análisis convencional del SI parece corresponder a una “normalización” de la precarización en las condiciones de empleo, *i. e.*, aglutinar todo aquello que agrede al sentido común (la precarización laboral) para

continuar con el “sentido común” (la explotación y marginación laboral de la clase trabajadora) y así hacer confrontar a dicho sector con el “virtuoso” sector formal al cual en *no* pocas investigaciones se ha puesto en evidencia que las condiciones laborales que lo caracterizan no son para nada dignas de ser deseadas por una población en cómodas condiciones de vida.

A nuestro parecer, la asimilación del proceso de *precarización laboral* con base en el concepto de *sector informal* pasa a formar parte de los eufemismos económicos con los que el enfoque convencional estudia la “realidad económica”:

*“El capitalismo luce el nombre artístico de economía de mercado,
los pobres se llaman carentes o carenciados,
o personas de escasos recursos;
la expulsión de los niños pobres por el sistema educativo
se conoce bajo el nombre de deserción escolar;
el derecho del patrón a despedir al obrero sin indemnización
ni explicación se llama flexibilización del mercado laboral”*

– Eduardo Galeano

Q U I N T A P A R T E

Apéndice

I. Prueba paramétrica para los modelos de regresión del sector informal

- a) Ejército Industrial de Reserva
- b) Población *estancada*
- c) Micronegocios sin establecimiento

II. Base de datos

- a. Heterogeneidad productiva y tasas de informalidad
- b. Condiciones de ocupación en México**

I. Prueba paramétrica para los modelos de regresión del Sector Informal

Parafraseando al profesor Kalecki³¹, es necesario manifestar que el siguiente método de análisis estadístico puede juzgarse de poco moderno si se tiene en cuenta la evolución reciente de la técnica econométrica. Empero, debe reconocerse que la finalidad que persigo con en este análisis no es obtener los coeficientes más probables correspondientes de las relaciones entre variables económicas que he considerado en la teoría, sino más bien demostrar la verosimilitud de dichas relaciones. Es de esperar que las precauciones que he tomado al aplicar instrumentos estadísticos sencillos sean suficientes para obtener primeras aproximaciones y que éstas sirvan de ejemplificación para futuras investigaciones.

El análisis inicial de la *Econometría de Cambio Estructural* nos será útil para apoyar la hipótesis de una alteración en la evolución de i) Ejército Industrial de Reserva, ii) la Población Estancada y iii) la Población Empleada en Micronegocios, a raíz de la crisis global manifestada en México al finalizar el año 2008.

De acuerdo con Gujarati y Porter (2010):

“Cuando utilizamos un modelo de regresión que implica series de tiempo, tal vez se dé un cambio estructural en la relación entre la regresada Y y las regresoras. Por cambio estructural nos referimos a que los valores de los parámetros del modelo no permanecen constantes a lo largo de todo el periodo.” (p.254)

En este sentido, la prueba de Chow “no señalará si la diferencia [en las regresiones] se debe a los interceptos o a las pendientes, o a ambos” (*Ibíd.* p.256)

De acuerdo con los autores, la prueba de Chow tiene dos supuestos y los pasos de su realización son seis. El proceso estadístico concluye con la comparación de la “ F calculada” (F_c) versus “ F de Tablas”. Donde F_c es resultado de las tres (o más) regresiones: la regresión total y sus dos (o más) regresiones parciales.

³¹ Kalecki, Michal. (1977) [1954]. *Teoría de la dinámica económica. Ensayos sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista*. Segunda reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México.

La regla de rechazo para este *test* es:

“No rechazamos la hipótesis nula de la estabilidad paramétrica (es decir, no hay cambio estructural) si el valor de F-Calculado en la aplicación no excede el valor crítico F obtenido en la tabla F en el nivel elegido de significancia (o el valor p).” (Gujarati y Porter, 2010:257)

Así:

$$F_c = \frac{(SCR_R - SCR_{NR})/k}{(SCR_{NR})/(n_1 + n_2 - 2k)} \sim F[k, (n_1 + n_2 - 2k)]$$

Donde:

- SCR_R : es la suma de cuadrados restringida, la cual es igual a la SCR de la regresión total
- SCR_{NR} : es la suma de cuadrados no-restringida

$$SCR_{NR} = SCR_1 + SCR_2 \text{ con } gl = (n_1 + n_2 - 2k)$$

- k : número de parámetros estimados
- n_1 : número de observaciones de la primera regresión parcial
- n_2 : número de observaciones de la segunda regresión parcial

Para nuestros fines, se consideró que el *cambio estructural* debió haber ocurrido en el cuarto trimestre del año 2008. *Ergo*, la primera regresión parcial es considerada a partir del primer trimestre de 2005 hasta el cuarto de 2008; la segunda serie contempla el periodo de 2009 al tercer trimestre de 2017. Para los casos a) y b), en la variable regresora es la población con “15 años y más”, mientras que en la tercera estimación la población regresora es la ocupada en “Trabajo por cuenta propia”.

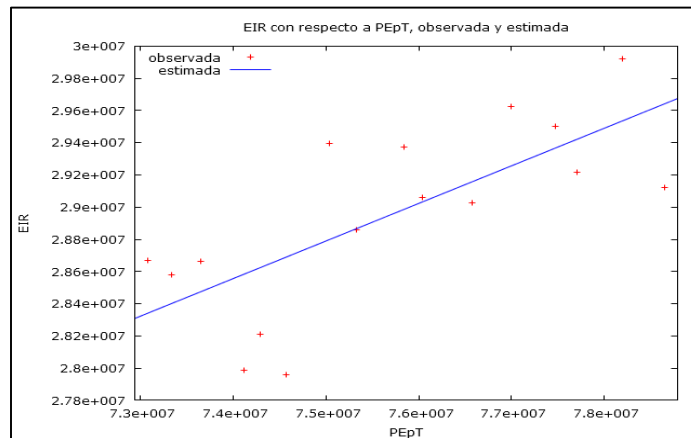
a) Ejército Industrial de Reserva

Ejército Industrial de Reserva versus población con “15 años y más”

$$EIR_t = \gamma_1 + \gamma PDpT_2 + U_{1t}$$

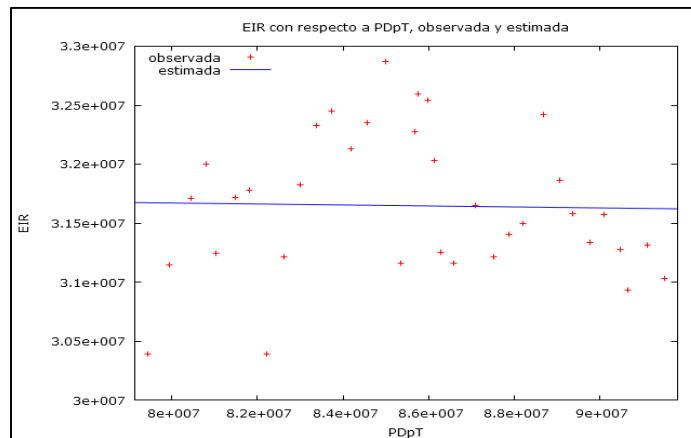
i. Diagramas de dispersión y líneas de regresión:

GRÁFICA A.1. Periodo 2005 – 2008:



Fuente: Elaboración propia con base en programa Gretl y ENOE (2018).

GRÁFICA A.2. Periodo 2009 – 2017



Fuente: Elaboración propia con base en programa Gretl y ENOE (2018).

ii. Resultados:

<i>Regresión</i>	<i>SCR</i>	<i>gL</i>
Total	3.77E+13	49
Parcial 1	2.37E+12	14
Parcial 2	1.23E+13	33
CÁLCULO		
SCR-Restringida	3.77E+13	
SCR-No Restringida	1.47E+13	
F Calculado	33.75	
F de Tablas (0.05)	3.23	

iii. Conclusión:

$F_c > F$ de Tablas: El EIR sí presentó, estadísticamente, un *cambio estructural*.

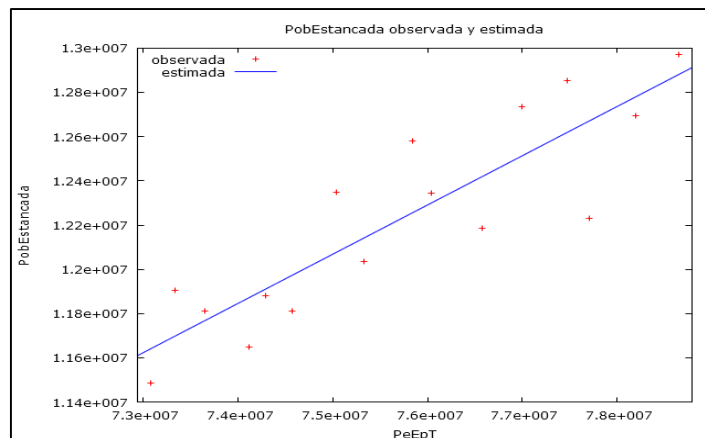
b) Población estancada

Población estancada versus población con “15 años y más”

$$SecInf_t = \gamma_1 + \gamma PDpT_2 + U_{1t}$$

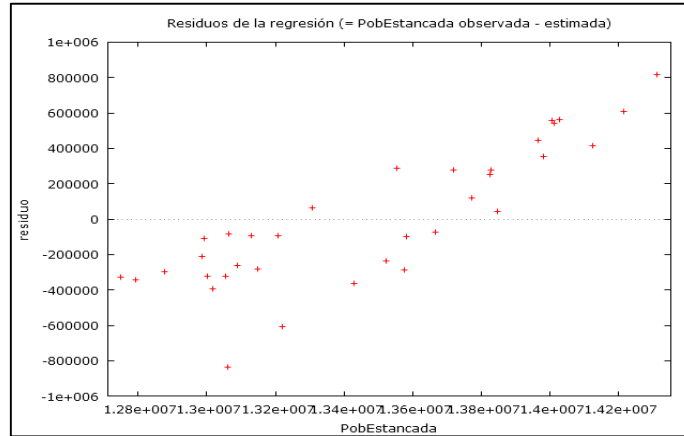
i. Diagramas de dispersión y líneas de regresión:

GRÁFICA B.1. Periodo 2005 – 2008



Fuente: Elaboración propia con base en programa Gretl y ENOE (2018).

GRÁFICA B.2. Periodo 2009 – 2017:



Fuente: Elaboración propia con base en programa Gretl y ENOE (2018).

ii. Resultados

<i>Regresión</i>	<i>SCR</i>	<i>gL</i>
Total	1.82e+13	49
Parcial 1	7.05e+11	13
Parcial 2	5.03e+12	
CÁLCULO		
SCR-Restringida	1.82e+13	
SCR-No Restringida	5.74E+12	
F Calculado	4.67E+01	
F de Tablas (0.05)	3.23	

iii. Conclusión:

$F_c > F$ de Tablas: La población *estancada* sí presentó, estadísticamente, un *cambio estructural*.

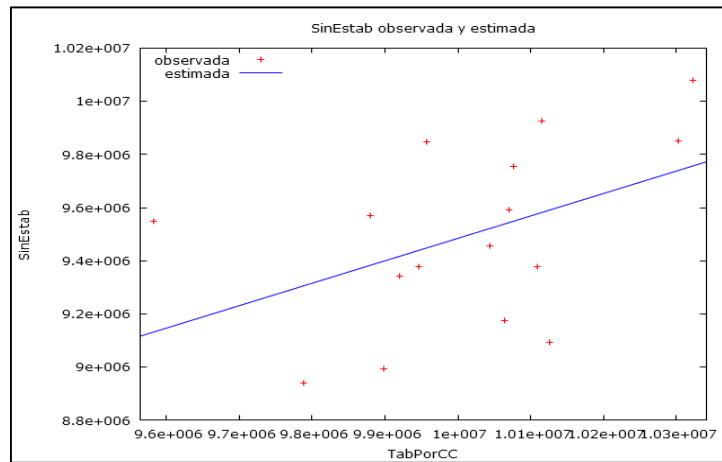
c) Población ocupada en micronegocios sin establecimiento

Población ocupada en micronegocios sin establecimiento versus población ocupada en “Trabajo por cuenta propia”

$$MsEst_t = \gamma_1 + \gamma TpCC_2 + U_{1t}$$

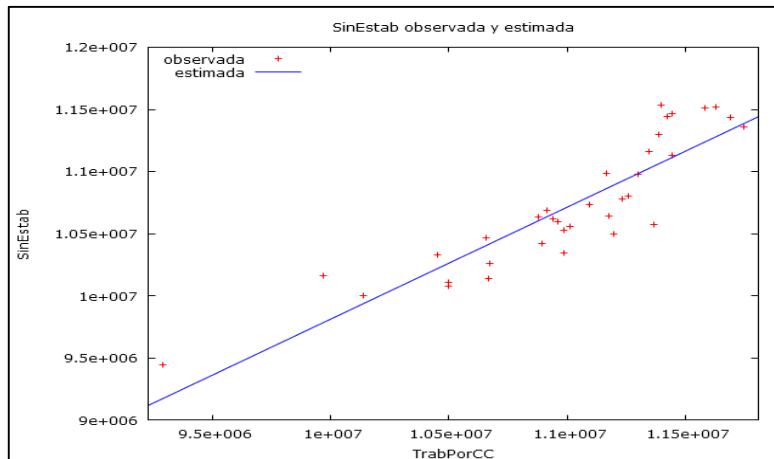
i. Diagramas de dispersión y líneas de regresión:

GRÁFICA C.1. Periodo 2005 – 2008



Fuente: Elaboración propia con base en programa Gretl y ENOE (2018).

GRÁFICA C.2. Periodo 2009 – 2017:



Fuente: Elaboración propia con base en programa Gretl y ENOE (2018).

ii. Resultados

<i>Regresión</i>	<i>SCR</i>	<i>gL</i>
Total	3.74E+12	49
Parcial 1	1.38E+12	13
Parcial 2	1.79E+12	
<i>CÁLCULO</i>		
SCR-Restringida	3.74E+12	
SCR-No Restringida	3.17E+12	
F Calculado	3.8659306	
F de Tablas (0.05)	3.23	

iii. Conclusión:

$F_c > F$ de Tablas: *Población ocupada en micronegocios sin establecimiento* sí presentó, estadísticamente, un *cambio estructural*

II. Base de Datos

A. Heterogeneidad Productiva (millones de personas) y Tasas de Informalidad

	Heterogeneidad Productiva								TasasDeInformalidad	
	Micronegocios	Micronegocios		Pequeños establecimi	Medianos establecimi	Grandes establecimi	Gobierno	Otros	TIL.1	TOSI.1
		SinEstablec	ConEstablec							
05.I	17.0	8.9	8.0	6.2	4.1	3.8	1.9	2.0	59.1	28.0
05.II	17.0	9.0	8.0	6.3	4.1	3.7	2.0	2.0	59.4	28.1
05.III	17.2	9.1	8.1	6.4	4.2	3.6	2.0	2.0	59.7	28.0
05.IV	17.4	9.2	8.3	6.5	4.3	3.7	2.1	2.1	59.6	28.3
06.I	17.5	9.3	8.2	6.4	4.4	3.7	2.1	2.1	58.6	27.7
06.II	17.5	9.4	8.2	6.6	4.4	3.8	2.1	2.1	59.1	27.3
06.III	17.9	9.4	8.5	6.6	4.4	3.8	2.1	2.1	58.1	26.8
06.IV	17.8	9.5	8.3	6.7	4.4	4.0	2.1	2.2	57.7	26.8
07.I	17.9	9.6	8.3	6.6	4.4	3.9	2.1	2.2	57.5	27.0
07.II	18.1	9.8	8.3	6.6	4.4	4.0	2.1	2.2	58	27.2
07.III	18.0	9.6	8.4	6.6	4.4	3.9	2.2	2.2	57.7	27.0
07.IV	18.5	9.9	8.6	6.8	4.4	4.0	2.2	2.3	58.3	27.4
08.I	18.4	9.8	8.5	6.8	4.3	4.0	2.2	2.3	57.7	27.5
08.II	18.7	10.1	8.6	6.8	4.4	4.1	2.2	2.3	58.3	27.6
08.III	18.4	9.8	8.6	6.8	4.5	3.9	2.2	2.1	58	27.2
08.IV	17.9	9.5	8.3	6.9	4.4	3.8	2.2	2.3	58.5	27.0
09.I	18.4	10.0	8.4	6.7	4.5	3.8	2.3	2.3	58.6	28.1
09.II	18.5	10.1	8.4	6.8	4.4	3.7	2.3	2.3	59.5	28.2
09.III	18.9	10.3	8.6	6.8	4.3	3.6	2.3	2.3	59.8	28.2
09.IV	19.1	10.4	8.7	7.0	4.4	3.6	2.3	2.4	60	28.4
10.I	18.9	10.3	8.6	6.8	4.4	3.7	2.3	2.4	59.5	28.4
10.II	19.4	10.6	8.8	7.1	4.3	3.7	2.3	2.4	59.9	28.7
10.III	19.2	10.1	9.1	7.0	4.3	3.7	2.3	2.3	59.3	27.8
10.IV	18.1	9.4	8.6	7.2	4.4	3.8	2.3	2.4	59.3	26.9
11.I	19.1	10.1	9.0	7.0	4.4	3.8	2.3	2.4	59.2	28.2
11.II	19.5	10.5	9.1	7.1	4.5	3.7	2.4	2.4	59.2	28.6
11.III	19.2	10.3	8.9	7.1	4.5	3.8	2.4	2.5	59.6	28.5
11.IV	19.7	10.7	9.0	7.3	4.5	3.9	2.4	2.5	59.7	28.9
12.I	19.6	10.6	8.9	7.2	4.7	3.9	2.4	2.4	59.4	28.8
12.II	20.0	11.0	9.1	7.3	4.7	4.2	2.4	2.5	59.6	29.1
12.III	20.2	11.2	9.0	7.3	4.8	4.0	2.4	2.5	59.8	29.1
12.IV	19.0	10.2	8.9	7.5	4.9	4.1	2.4	2.6	59.6	27.8
13.I	19.4	10.6	8.9	7.5	4.7	4.3	2.3	2.5	58.7	28.6
13.II	19.9	10.8	9.1	7.4	4.8	4.4	2.4	2.5	58.9	28.6
13.III	19.6	10.6	9.0	7.4	4.7	4.5	2.4	2.5	58.9	28.1
13.IV	19.6	10.7	8.9	7.5	4.8	4.7	2.4	2.5	58.6	27.9
14.I	19.4	10.6	8.8	7.4	4.9	4.6	2.3	2.5	58	27.8
14.II	19.4	10.5	8.8	7.4	4.8	4.5	2.4	2.5	57.6	27.3
14.III	19.3	10.5	8.8	7.4	5.0	4.5	2.3	2.5	57.9	27.1
14.IV	19.6	10.6	8.9	7.4	4.9	4.6	2.3	2.6	57.9	27.5
15.I	19.8	10.8	9.0	7.4	4.9	4.7	2.3	2.6	57.6	27.1
15.II	19.8	11.0	8.9	7.6	4.9	4.6	2.3	2.6	57.8	27.3
15.III	20.2	11.1	9.1	7.5	5.0	4.7	2.2	2.6	57.8	27.4
15.IV	20.6	11.4	9.1	7.6	5.0	4.8	2.2	2.7	58.2	27.8
16.I	20.4	11.3	9.1	7.7	5.0	4.7	2.2	2.6	57.4	27.1
16.II	20.6	11.5	9.2	7.8	5.2	4.6	2.3	2.6	57.2	27.1
16.III	20.6	11.4	9.2	7.8	5.3	4.7	2.3	2.6	57.4	27.1
16.IV	20.6	11.5	9.1	7.9	5.3	4.6	2.2	2.6	57.2	27.2
17.I	20.7	11.5	9.2	8.0	5.3	4.7	2.2	2.6	57.2	27.3
17.II	20.7	11.5	9.2	8.0	5.2	4.8	2.2	2.6	56.5	27.0
17.III	20.4	11.4	9.1	7.9	5.3	4.9	2.2	2.6	57.2	26.6

Fuente: Elaboración propia a partir de: ENOE, *Consulta Interactiva Indicadores Estratégicos* (Infolaboral), Consulta: 12/02/18.

B. Crecimiento en las ocupaciones en México. Porcentajes

Situación laboral		General		2005.I-2008.IV		2009.I-2017.III	
		TC	TCPA*	TC	TCPA*	TC	TCPA*
15 años y más		25.2	0.4	7.6	0.46	15.2	0.89
PEA	PEA	26.1	0.5	8.5	0.51	15.7	0.92
	Desocupada	16.4	0.3	17.9	1.03	-17.8	-1.22
	Ocupada	26.5	0.5	8.1	0.49	17.5	1.01
	Trab. Ocu. Y Subor.	34.2	0.6	13.8	0.81	20.3	1.16
	Asalariados	38.4	0.6	15.7	0.91	21.9	1.25
	Con percepciones No-Salariales	-10.7	-0.2	-6.1	-0.39	-1.5	-0.10
	Empleadores	17.7	0.3	-6.8	-0.44	17.3	1.00
	Trab. Por cuenta propia	20.0	0.4	-2.1	-0.13	15.9	0.93
	Trab. No-Remunerados	-15.8	-0.3	-0.1	-0.01	-7.4	-0.48
PNEA	PNEA-Dis	33.2	0.6	31.3	-1.69	-4.7	-0.14
	Que Ha Desistido De Buscar Empleo	-18.6	-0.4	22.0	-1.24	-34.0	-1.18
	Que No Busca Empleo Por Considerar Que No Tiene Posibilidades	34.5	0.6	31.6	-1.70	-4.1	-0.12
	PNEA-NoDis	22.4	0.4	2.5	-0.15	18.5	0.49
	con Int. Para trabar, pero bajo un contexto que le impide hacerlo	-39.2	-1.0	-26.2	1.91	-20.2	-0.64
	Sin Interés Para Trabajar Por Atender Otras Obligaciones	34.8	0.6	7.6	-0.45	25.0	0.64
	Con impedimentos físicos para trabajar	-8.3	-0.2	-29.0	2.16	32.0	0.80
	Otros	28.1	0.5	15.9	-0.92	7.2	0.20

Fuente: Elaboración propia con base en: ENOE, *Consulta Interactiva Indicadores Estratégicos (Infolaboral)*, Consulta: 07/02/18. (*) TCPA = $\{[(Vf/Vi)^{(1/n)}]-1\} * 100$ y TC = Vf/Vi.

C. Condiciones de Ocupación en México. Millones de personas.

	15 años y n	PEA	Pob. Ocupad	Asalariados	Con percepc	Empleado	T. por cuenta	T. no remun	Pob. Desc	PENA	PENA-Dispo	QueHaDesistid	QueNoBuscaEn	PENA-NoDisponi	Con Int. Para	SinInterésPa	Con impedir	Otros	EIR	Fluctuante	Latente	Estandada
05.I	73.1	43.1	41.4	24.5	2.3	2.0	9.8	2.9	1.7	30.0	4.1	0.1	4.0	25.9	3.8	19.3	0.6	2.2	28.7	1.7	7.9	19.1
05.II	73.3	43.2	41.7	24.4	2.4	2.0	9.9	3.0	1.5	30.2	4.4	0.1	4.3	25.8	3.3	19.8	0.5	2.2	28.6	1.5	7.7	19.4
05.III	73.7	44.0	42.3	24.8	2.2	2.0	10.1	3.2	1.7	29.6	4.4	0.1	4.3	25.3	3.1	19.7	0.6	2.0	28.7	1.7	7.4	19.6
05.IV	74.1	44.2	42.9	25.6	2.2	2.0	10.1	3.0	1.4	29.9	4.5	0.1	4.4	25.4	2.9	20.0	0.5	2.0	28.0	1.4	7.3	19.3
06.I	74.3	44.3	42.7	25.7	2.3	2.1	9.9	2.8	1.6	30.0	4.6	0.1	4.5	25.4	2.8	19.9	0.5	2.2	28.2	1.6	7.4	19.3
06.II	74.6	44.6	43.2	26.0	2.3	2.1	9.9	2.9	1.4	30.0	4.6	0.1	4.5	25.3	2.7	20.1	0.5	2.0	28.0	1.4	7.3	19.3
06.III	75.0	45.4	43.6	26.1	2.2	2.2	10.1	3.0	1.8	29.6	5.0	0.1	4.9	24.6	2.9	19.1	0.5	2.1	29.4	1.8	7.9	19.6
06.IV	75.3	45.6	43.9	26.6	2.2	2.2	10.0	3.0	1.6	29.8	4.9	0.1	4.8	24.9	3.0	19.4	0.5	2.0	28.9	1.6	7.9	19.4
07.I	75.8	45.3	43.5	26.4	2.2	2.2	9.9	2.8	1.8	30.5	5.1	0.1	5.0	25.4	2.9	19.6	0.4	2.4	29.4	1.8	8.0	19.5
07.II	76.0	45.6	44.1	26.6	2.2	2.2	10.1	2.9	1.5	30.5	4.9	0.1	4.8	25.5	2.9	19.9	0.4	2.3	29.1	1.5	7.8	19.7
07.III	76.6	45.9	44.1	26.8	2.0	2.2	10.1	3.0	1.8	30.7	4.9	0.1	4.8	25.8	2.8	20.3	0.4	2.3	29.0	1.8	7.7	19.6
07.IV	77.0	46.9	45.2	27.5	2.2	2.3	10.1	3.1	1.6	30.1	5.1	0.1	5.0	25.0	2.9	19.4	0.4	2.3	29.6	1.6	8.0	20.0
08.I	77.5	46.5	44.7	27.3	2.2	2.2	10.0	2.9	1.8	31.0	5.0	0.1	4.9	26.0	2.7	20.2	0.4	2.7	29.5	1.8	7.7	20.0
08.II	77.7	46.9	45.3	27.6	2.2	2.3	10.3	2.9	1.6	30.8	4.8	0.1	4.7	26.0	2.8	20.4	0.4	2.4	29.2	1.6	7.6	20.1
08.III	78.2	47.0	45.0	27.5	2.1	2.2	10.3	3.0	1.9	31.2	5.2	0.1	5.1	26.1	2.8	20.4	0.4	2.5	29.9	1.9	8.0	20.0
08.IV	78.7	46.8	44.8	28.3	2.2	1.8	9.6	2.9	2.0	31.9	5.4	0.1	5.3	26.5	2.8	20.8	0.4	2.5	29.1	2.0	8.2	19.0
09.I	79.4	47.0	44.6	27.8	2.1	2.0	10.1	2.7	2.4	32.5	5.7	0.1	5.6	26.7	2.9	20.8	0.4	2.6	30.4	2.4	8.6	19.4
09.II	80.0	47.5	45.0	27.6	2.1	2.0	10.5	2.8	2.4	32.5	5.9	0.1	5.8	26.6	2.6	20.8	0.5	2.7	31.1	2.4	8.6	20.2
09.III	80.4	48.7	45.7	27.6	2.0	2.0	11.0	3.1	3.0	31.7	5.5	0.1	5.4	26.2	2.5	20.7	0.5	2.5	31.7	3.0	8.0	20.7
09.IV	80.8	48.9	46.3	28.0	2.1	2.1	10.9	3.2	2.6	31.9	6.0	0.2	5.8	25.9	2.6	20.3	0.5	2.6	32.0	2.6	8.6	20.9
10.I	81.0	48.1	45.5	28.0	2.1	2.1	10.5	2.8	2.5	33.0	5.7	0.2	5.5	27.2	2.7	21.3	0.5	2.8	31.2	2.5	8.4	20.3
10.II	81.5	49.1	46.6	28.3	2.1	2.2	10.9	3.1	2.5	32.4	5.7	0.1	5.6	26.6	2.6	21.0	0.5	2.6	31.7	2.5	8.3	20.9
10.III	81.8	49.2	46.5	28.4	2.0	2.2	10.7	3.2	2.7	32.6	5.6	0.1	5.4	27.0	2.5	21.2	0.5	2.9	31.8	2.7	8.1	21.0
10.IV	82.2	48.5	45.9	29.8	2.2	1.8	9.3	2.9	2.6	33.7	6.2	0.2	6.1	27.5	2.6	21.6	0.5	2.8	30.4	2.6	8.9	19.0
11.I	82.6	48.5	46.0	28.7	2.0	2.1	10.5	2.7	2.5	34.1	6.0	0.1	5.9	28.1	2.5	22.2	0.5	2.9	31.2	2.5	8.5	20.2
11.II	83.0	49.5	46.9	29.1	2.0	2.3	10.7	2.9	2.6	33.5	6.2	0.1	6.0	27.4	2.5	21.6	0.4	2.8	31.8	2.6	8.7	20.6
11.III	83.4	50.1	47.4	29.2	2.1	2.4	10.7	3.0	2.8	33.3	6.1	0.1	5.9	27.2	2.5	21.4	0.5	2.8	32.3	2.8	8.6	21.0
11.IV	83.7	50.8	48.3	29.9	2.1	2.3	10.9	3.1	2.5	33.0	6.1	0.2	6.0	26.8	2.5	21.0	0.4	2.9	32.5	2.5	8.7	21.3
12.I	84.2	50.2	47.7	29.6	2.1	2.3	10.9	2.8	2.5	34.0	6.0	0.2	5.9	27.9	2.6	22.0	0.5	2.9	32.1	2.5	8.7	21.0
12.II	84.6	51.5	49.0	30.4	2.0	2.3	11.2	3.0	2.5	33.1	6.0	0.1	5.8	27.1	2.6	21.3	0.5	2.8	32.4	2.5	8.6	21.3
12.III	85.0	51.9	49.3	30.3	2.1	2.4	11.3	3.1	2.7	33.1	5.9	0.1	5.8	27.2	2.5	21.3	0.5	2.9	32.9	2.7	8.4	21.8
12.IV	85.3	51.3	48.8	31.7	2.2	1.9	10.0	3.0	2.5	34.0	6.1	0.1	6.0	27.9	2.5	22.0	0.5	3.0	31.2	2.5	8.6	20.1
13.I	85.7	50.8	48.4	30.4	2.1	2.2	11.0	2.7	2.5	34.8	6.2	0.1	6.0	28.6	2.6	22.5	0.5	3.0	32.3	2.5	8.8	21.0
13.II	85.8	51.9	49.3	30.9	2.1	2.2	11.3	2.8	2.6	33.9	6.2	0.1	6.1	27.7	2.5	21.8	0.5	2.9	32.6	2.6	8.7	21.3
13.III	86.0	52.0	49.3	30.9	2.0	2.1	11.4	2.9	2.7	34.0	6.0	0.1	5.8	28.0	2.3	22.1	0.5	3.1	32.5	2.7	8.3	21.5
13.IV	86.1	52.4	49.9	31.5	2.1	2.3	11.1	2.9	2.4	33.8	6.1	0.1	6.0	27.6	2.5	22.0	0.5	2.6	32.0	2.4	8.6	21.0
14.I	86.3	51.6	49.1	31.2	2.1	2.0	11.0	2.7	2.5	34.7	5.9	0.2	5.8	28.8	2.6	23.3	0.5	2.4	31.3	2.5	8.5	20.3
14.II	86.6	51.8	49.3	31.4	2.1	2.1	11.0	2.7	2.5	34.8	5.8	0.1	5.7	29.0	2.5	23.5	0.5	2.4	31.2	2.5	8.3	20.3
14.III	87.1	52.2	49.5	31.4	1.9	2.1	11.2	2.8	2.7	34.9	5.8	0.1	5.7	29.1	2.6	23.5	0.5	2.5	31.6	2.7	8.4	20.6
14.IV	87.5	52.1	49.8	31.8	2.0	2.1	11.2	2.7	2.3	35.4	5.8	0.1	5.7	29.6	2.6	24.0	0.5	2.5	31.2	2.3	8.4	20.5
15.I	87.9	52.0	49.8	31.9	2.0	2.2	11.2	2.5	2.2	35.9	6.0	0.1	5.9	29.8	2.8	24.0	0.6	2.4	31.4	2.2	8.8	20.4
15.II	88.2	52.6	50.3	32.1	2.1	2.1	11.3	2.7	2.3	35.6	5.9	0.1	5.8	29.7	2.6	24.1	0.5	2.5	31.5	2.3	8.5	20.8
15.III	88.7	53.2	50.7	32.2	2.1	2.2	11.4	2.8	2.4	35.5	6.1	0.1	5.9	29.4	2.7	23.6	0.5	2.6	32.4	2.4	8.8	21.2
15.IV	89.1	53.8	51.6	33.0	2.1	2.3	11.4	2.7	2.2	35.2	5.9	0.1	5.8	29.3	2.6	23.6	0.6	2.5	31.9	2.2	8.5	21.1
16.I	89.4	52.9	50.8	32.7	2.0	2.2	11.4	2.4	2.1	36.5	6.0	0.1	5.9	30.4	2.7	24.5	0.6	2.7	31.6	2.1	8.7	20.7
16.II	89.8	53.5	51.4	33.2	2.0	2.3	11.4	2.5	2.1	36.2	5.9	0.1	5.8	30.3	2.6	24.7	0.5	2.5	31.3	2.1	8.4	20.8
16.III	90.1	54.2	52.0	33.4	2.0	2.3	11.7	2.6	2.2	35.9	5.5	0.1	5.4	30.3	2.5	24.6	0.5	2.7	31.6	2.2	8.0	21.3
16.IV	90.5	54.0	52.1	33.7	2.0	2.3	11.6	2.5	1.9	36.4	5.9	0.1	5.8	30.5	2.4	25.0	0.5	2.6	31.3	1.9	8.3	21.1
17.I	90.6	53.7	51.9	33.6	2.1	2.4	11.4	2.4	1.8	37.0	5.7	0.1	5.6	31.2	2.5	25.5	0.6	2.6	30.9	1.8	8.2	20.9
17.II	91.1	54.1	52.2	33.6	2.1	2.4	11.6	2.5	1.9	37.1	5.8	0.1	5.7	31.2	2.4	25.6	0.6	2.6	31.3	1.9	8.2	21.2
17.III	91.5	54.4	52.4	33.9	2.0	2.3	11.7	2.5	1.9	37.1	5.5	0.1	5.4	31.7	2.3	26.0	0.6	2.8	31.0	1.9	7.8	21.3

Fuente: Elaboración propia con base en: ENOE, *Consulta Interactiva Indicadores Estratégicos (Infolaboral)*, Consulta: 07/02/18

D. Crecimiento en las ocupaciones por unidad económica. Porcentajes

Unidad económica		General		2005.I-2008.IV		2009.I-2017.III	
		TC	TCPA*	TC	TCPA*	TC	TCPA*
Micronegocios		20.3	0.4	5.3	0.32	10.9	0.30
Micro-negocios	<i>Con Establecimiento</i>	12.6	0.2	3.6	0.22	7.6	0.21
	<i>Sin Establecimientos</i>	27.1	0.5	6.8	0.41	13.6	0.36
Pequeños establecimientos		27.9	0.5	11.7	0.7	18.5	0.49
Medianos establecimientos		29.9	0.5	7.4	0.45	20	0.52
Grandes establecimientos		31.0	0.5	1.0	0.06	30.1	0.75
Gobierno		14.5	0.3	18.4	1.06	-5.0	-0.15
Otros		31.6	0.5	15.6	0.91	14.5	0.39

Fuente: Elaboración propia a partir de: ENOE, *Consulta Interactiva Indicadores Estratégicos* (Infolaboral), Consulta: 12/02/18 . (*) $TCPA = \{[(Vf/Vi)^{(1/n)}]-1\} * 100$ y $TC = Vf/Vi$.

SEXTA PARTE

Bibliografía consultada

- Aguilar Legaria, Loth (2007). *La tendencia del desempleo y el empleo en México desde el gobierno de Carlos Salinas al gobierno de Vicente Fox*. Trabajo de investigación para obtener el grado de maestro en Ciencias Económicas, Programa Incorporado Maestría y Doctorado en Ciencias Económicas, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Barnes, Thomas (2013) “Marxism and Informal Labour” en: *Journal of Australian Political Economy*, Núm. 70, Verano 2012/13, pp. 144-166.
- Basu, Deepankar (2012) “The Reserve Army of Labour in the Postwar U.S. Economy: Some Stock and Flow Estimates”, en: *Economics Department Working Paper Series*, Paper 143, Estados Unidos, University of Massachusetts.
- Bottomore, Tom (2001) “Lumpenproletariat”, en: Bottomore, Tom, (Coord.), *A dictionary of Marxist Thought*, Blackwell Publishers, Massachusetts, p.327.
- Cámara Izquierdo, Sergio (2002). “¿Hay un método de Marx de la Economía Política?”, en: *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, núm. 9, Universidad de Málaga, España, pp. 52-66.
- Cámara Izquierdo, Sergio y Abelardo Mariña Flores (2017). “Neoliberalismo, TLCAN y precarización laboral en México y Estados Unidos” en: *Hemisferio Izquierdo*, núm. 12, *Crisis, guerras y geopolítica en el siglo XXI*, junio de 2017, Uruguay. Consulta: (09/11/17).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Internacional del Trabajo. (2015). *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La evolución del empleo en las empresas de menor tamaño entre 2003 y 2013: mejoras y desafíos*, octubre de 2015, Número 13.
- Cockroft, D. James (1983). “Pauperización, no marginalización” en: *Coyoacan. Revista marxista latinoamericana*, Ediciones El Caballito, Año V, Enero – Junio, Núm. 15, Distrito federal, México.
- Contreras Carbajal, José Javier (1997). “El sector informal ¿superación económica o condición de atraso?” en: *Política y Cultura*, núm. 8, primavera, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, pp. 87-113.
- _____ (2004). “Enfoque crítico de las teorías del sector informal urbano en Latinoamérica” en *Economía y Sociedad*, No. 13, Enero-Junio de 2004, pp. 53-79.
- _____ (2015). *Enfoque crítico sobre las teorías del sector informal urbano en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

- Cortés, Fernando (1990). “De marginalidad a informalidad: el desarrollo de la discusión en América Latina”, en: *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*, Fernando Cortes, Oscar Cuellar (Coords.), Miguel Ángel Porrúa y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México, pp. 125-164.
- Da Silva Ferraz, Deise Luiza (2010). *Desemprego, exército de reserva, mercado formal-informal: rediscutiendo categorías*. Trabajo de investigación para obtener el grado de Doctora en el Programa de Posgrado en Administración, Escuela de Administración, Universidad Federal del Río Grande del Sur, Porto Alegre, Brasil, marzo de 2010.
- Lafargue, Paul. (2010) [1883]. *El derecho a la pereza*. Editorial Sol 90. España.
- Galeano, Eduardo (2015.a) [1971]. *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI Editores, Cuarta Edición, México.
- _____ (2015.b) [1998]. *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI Editores, Segunda edición, Ciudad de México.
- González, Jaime (2012). *Tasa de ganancia, ondas largas y crisis de rentabilidad. La visión de la economía marxista*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México.
- Gouverneur, Jacques (2005). Capítulo VI “Capitalismo y producción no capitalista”, en: *Comprender la economía. La cara oculta de los fenómenos económicos*. pp.101-129, Versión digital disponible en web.
- Granato Neto, Nelson Nei (2013.a). *Exército Industrial de Reserva: conceito e mensuração*, Trabajo de investigación para obtener el grado de maestro en “Desarrollo Económico”, Posgrado en *Desarrollo Económico* del Sector de Ciencias Sociales Aplicadas de la Universidad Federal de Paraná, Universidad Federal de Paraná, Curitiba, Brasil.
- Granato Neto, Nelson Nei y Claus Magno Germer (2013.b). “A evolução recente do mercado de força de trabalho brasileiro sob a perspectiva do conceito de exército industrial de reserva”, en: *Revista Ciências do Trabalho*, Vol. 1, Núm. 1, Noviembre – Junio, Brasil, pp. 162-181.
- Guerrero, Diego (2009). *Un resumen completo de El Capital de Marx*, Ediciones Maia, Segunda Edición, Madrid, España.
- Gill, Louis (2002). *Fundamentos y límites del capitalismo*, Primera edición, Editorial Trotta, Madrid, España.
- Gujarati, Damodar y Dawn Porter (2010). *Econometría*, Mc Graw Hill, Quinta Edición, Distrito Federal, México.
- Heath, Jonathan (2012). Cap. 5. “Mercado Laboral”, en: *Lo que indican los indicadores : cómo utilizar la información estadística para entender la realidad económica de México*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Aguascalientes, México, pp. 83-111.

- Hernández Laos, Enrique, Nora Garro Bordonaro e Ignacio Llamas Huitrón (2000). *Productividad y mercado de trabajo en México*, Plaza y Valdés / Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, D.F., México.
- Lechuga Montenegro, Jesús y Felipe Docoac (2016). “El Ejército de Reserva Industrial en México: una aproximación” en: *Ciencia y Universidad*, Núm. 35, Julio-Diciembre de 2016, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, pp. 57-86.
- Lewis, Arthur (1968). *Teoría de la planificación económica. Los fundamentos de la política económica*, Primera Edición, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Mankwin, Gregory (2015). *Microeconomía. Versión para América Latina*, Sexta Edición, CEANGAGE Learning, Santa Fe, México.
- Mariña Flores, Abelardo (2004.a). "El ejército industrial de reserva en México en el contexto del imperialismo contemporáneo", en: Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coord.), *Imperialismo, crisis de las instituciones y resistencia social*, Itaca, México, en coautoría con: Loth Aguilar Legaria y Miguel Ángel Barrios, pp. 95-121.
- _____ (2004.b). “Las condiciones actuales del empleo urbano en México: agravamiento coyuntural de una situación de precariedad estructural” en: *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, Año 20, Núm. 126, Julio – Agosto, versión web: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/numeros.asp?edi=126> , consulta: 25/04/18.
- Mariña Flores, Abelardo y Fred Moseley (2001). “La tasa general de ganancia y sus determinantes en México: 1950-1999”, en: *Economía Teoría y práctica*, Nueva Época, n° 15, pp. 35-65.
- Martínez González, B. Gloria (2002). “Salarios”, en: Guerrero, Diego (Coord.), *Lecturas de Economía Política*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Marx, Karl (2010) [1867]. *El Capital*, Tomo I y III, Vols. 1, 2, 3 y 6, Decimonovena Reimpresión, Siglo XXI Editores, Ciudad de México, México.
- _____ (2013) [1869]. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Ediciones El Caballito, México.
- Marroquín M., Ileana B., Diana Contreras, José López, y Connie Méndez (2016). *Análisis de la complejidad de la economía informal en El Salvador: un estudio del impacto de la concentración y centralización de capital en las condiciones del empleo informal, período 1990-2014*, Trabajo de investigación para obtener el grado de Licenciado en Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Antiguo Cuscatlán, El Salvador.
- Nun, José (1971). “Superpoblación relativa, Ejército Industrial de Reserva y Masa Marginal”, en: *Revista Latinoamericana de Sociología*, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), No. 66, Buenos Aires, Argentina.

- Ortiz, Etelberto (2007). *Políticas de cambio estructural en la economía mexicana. Evaluación y perspectivas para un nuevo proyecto de nación*, Primera Edición, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México.
- Pliego Quintana, Mónica (1997). “La evolución del empleo en México: 1982-1995, desempleo, participación de la fuerza laboral y ocupación informal”, en: López Gallardo, Julio (Coord.), *Macroeconomía del empleo y políticas de pleno empleo para México*, Universidad Nacional Autónoma de México y Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 13-94.
- Portes, Alejandro (1995). *Entorno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, Primera Edición, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO] y Miguel Ángel Porrúa, México.
- Rifkin, Jeremy (1996) [1995]. *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Editorial Paidós, Barcelona, España.
- Salas Paz, Carlos (1992). “Pequeñas unidades económicas o sector informal” en: *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, Año 8, Núm. 45, Enero – Febrero, versión web: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/numeros.asp?edi=45>, consulta: 25/04/18.
- Shaikh, Anwar (2009). *Teorías del comercio internacional*, Ediciones Maia, Madrid, España.
- _____ (2001). “Pauperization”, en: Bottomore, Tom, (Coord.), *A dictionary of Marxist Thought*, Blackwell Publishers, Massachusetts, p.411.
- Valenzuela Feijóo, José (2005). *Producto, excedente y crecimiento. El sistema de fuerza productivas*, Editorial Trillas, Ciudad de México.
- _____ (2012). *Teoría general de las economías de mercado*, Banco Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Valle Baeza, Alejandro (2016). “¿Por qué hay desempleo y se precariza el trabajo en el capitalismo del siglo XXI?”, en: *La Izquierda Diario*, México 23 de agosto de 2016. Consulta: 03/03/18.

Fuentes estadísticas

- Consejo para Disminuir la Discriminación de la Ciudad de México, COPRED. (2015). <http://data.copred.cdmx.gob.mx/comunicacion-social-y-prensa/pronunciamentos/pronunciamentos-2015/urge-desaparecer-estigmas-hacia-las-personas-jovenes-como-el-de-los-ninis/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2014). *La informalidad laboral. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Marco conceptual y metodológico*, Aguascalientes, México.
- _____. (2008). *Info Laboral. Homologación de la serie de indicadores estratégicos ENE-ENOE. Documento técnico*, Aguascalientes, México.

- _____ . (2005). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Una nueva encuesta para México.
- _____ . (2018). Cuadros estadísticos. Población No Económicamente Activa, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadroestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=604&c=25622>
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). (2018). Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/> , Consulta: 26/ 02/18.
- _____ , Módulo de Trabajo Infantil (MTI) 2015, Consulta: 07/ 03/18.
- Encuesta Nacional de Empleo (ENE), <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/historicas/ene/default.html> , Consulta: 12/03/18.
- Termómetro de la economía mexicana, indicadores históricos 1935-2017, en: *México Mágico*. Disponible en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/termo.htm> , consulta: 20/05/18.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00200

Matrícula: 2163803167

EXCEDENTE DE FUERZA DE TRABAJO COMO PRINCIPIO DEL SECTOR INFORMAL EN MÉXICO (2005-2017)

En la Ciudad de México, se presentaron a las 12:00 horas del día 25 del mes de julio del año 2018 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR. SERGIO CAMARA IZQUIERDO
DR. ROBERTO ESCORCIA ROMO
DR. ABELARDO MARIÑA FLORES

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:


MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES (ECONOMIA SOCIAL)

DE: LUIS FELIPE DOCOA HERNANDEZ

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.




LUIS FELIPE DOCOA HERNANDEZ
ALUMNO

REVISÓ



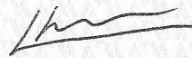
LIC. JULIO CÉSAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH



DR. JUAN MANUEL HERRERA CABALLERO

PRESIDENTE




DR. SERGIO CAMARA IZQUIERDO

VOCAL



DR. ROBERTO ESCORCIA ROMO

SECRETARIO



DR. ABELARDO MARIÑA FLORES